

LA CLAUDICACIÓN DE LA DEMOCRACIA EN TUCÍDIDES (Y UN APÉNDICE SOBRE HERÓDOTO)*

PABLO A. CAVALLERO**

I. TUCÍDIDES (Atenas, c.454 - c.399)

El tema político es fundamental en la *Historia de la guerra del Peloponeso* que, como prototipo de lo que podemos llamar 'historiografía monográfica', es decir, el relato de un episodio único y cercano en el tiempo al historiador, se limita a algunas consideraciones sobre los hechos previos al lapso del que se ocupa la obra, para concentrarse luego en éste¹. Pero ya en esas consideraciones preliminares aparecen elementos que serán hilos conductores de toda la historia² y que tienen directa conexión

* El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, centrado en el tema "Génesis, apogeo y claudicación del sistema democrático en Atenas".

** UCA-UBA-CONICET

¹ Es interesante el estudio estilístico de FLORY 1988, quien señala que el uso del período hipotético, superlativos y exageraciones muestran la participación emotiva de Tucídides en el relato por su cercanía personal a los hechos. Como señala EDMUNDS 1993 p.837, Tucídides escribe en un presente ideal, en el que el perfectivo da la idea de que su obra es ἐξ αἰεί, pero además se hace él mismo presente con sus juicios y con giros como ἐπ' ἐμοῦ, ὡς εἰχός, δοκεῖν ἐμοί, aunque se nombre a sí mismo en tercera persona (I 1,1; II 70,4; IV 104,4; [V 26,1]). Es decir, a pesar de la sensación de objetividad y distanciamiento del historiador, el escritor-testigo / escritor-coetáneo está presente en su obra.

² Creemos necesaria una nota previa acerca del valor que tienen los discursos y las narraciones en la expresión del pensamiento de Tucídides. LANG 1995 expone que la regularidad de expresión del modo en que los personajes están impelidos a actuar implica que no hay en el autor un conocimiento del pensamiento individual ni una interpretación razonada de las acciones sino mera técnica narrativa, aunque observa que Tucídides desarrolla esa herencia herodótea incrementando la motivación compleja de las acciones. Creemos que esto prueba que, aunque el

con el proceso democrático que nos ocupa.

Así, por ejemplo, contamos entre ellos la presencia de partidos, mencionados ya en I 1,1³, y las luchas civiles generadas por antagonismos exacerbados, a las que se hace referencia en I 12,2⁴, en VI 11,7⁵ o en VIII 96,2⁶, de manera más extensa a propósito de las revoluciones de Corcira en 427 a.C. y de Atenas en 411 a.C.⁷, pero que en realidad son el meollo de todo el relato, pues la Guerra del Peloponeso puede

historiador se pliegue a técnicas tradicionales, intenta con ellas interpretar razonadamente la motivación de las acciones que pudo conocer directamente o por testigos o de oídas, de modo tal que lo expuesto por el autor como ocurrido por determinadas causas es manifestación de su pensamiento y de su exegesis histórica. BABUT 1982 llegaba a la conclusión de que los discursos no son pura ficción sino que espresan un compromiso entre lo dicho y la opinión personal: da Tucídides el sentido general del discurso originario pero analiza personalmente la situación, por lo cual esos discursos son un elemento precioso que revelan la visión de los hechos y una reflexión sobre la historia. Véase también LORIAUX 1982.

³ Tucídides escribió historia "[...] fundándose en que unos y otros estaban en el más alto punto para ella [la guerra] con todo preparativo, y viendo al resto de los griegos unirse a uno de aquellos dos, algunos rápidamente, otros meditándolo". MOSSÉ 1995 p.147 considera que no hubo verdaderos partidos (democrático, oligárquico, imperialista, pacifista), pero que siempre hubo grupos de apoyo (*hetairoi* de Cylón y Clístenes, *stasiotai* de Licurgo, Megacles y Pisistrato, *philoi* de Temístocles). Lo mismo opina MEIER 1985 pp.56 ss., quien insiste en que el δῆμος era políticamente un solo bloque y en que, a pesar de las "divergencias de opinión", no había ninguna "asociación partidaria en su seno" (p.61) sino que los 'partidos' se hacían y deshacían según el objeto de debate (p.68). Sin embargo, como Meier mismo señala, la oposición democracia/oligarquía surge de los intereses de clase que prevalecen sobre el sentimiento de comunidad (p.64), y esa oposición llevaba a la formación de grupos de apoyo. Probablemente éstos no estaban organizados como los organismos partidarios de hoy, pero sí funcionaban con tácticas que son formas primitivas de las actuales, y movidos por similares intereses.

⁴ "Pues la retirada de los griegos desde Troya, sucedida después de mucho tiempo, produjo innovaciones y sucedieron sediciones en las ciudades muy a menudo, y los expulsados de ellas fundaban ciudades".

⁵ Nicías a los atenienses: "De modo tal que el debate, si tenemos sensatez, no será acerca de los egestenses en Sicilia, bárbaros para nosotros, sino acerca de cómo nos guardaremos agudamente de una ciudad que conspira mediante la oligarquía".

⁶ "Pues cuando, sublevado el ejército en Samos y al no haber más naves ni quienes se embarcasen, estando ellos mismos en sediciones, y al ser incierto cuándo llegarían a las manos entre sí mismos, tan grande había llegado a ser la adversidad en que perdieron las naves y en especial Eubea, de la que sacaban más provecho que del Ática, ¿cómo no iban a desanimarse con razón?".

⁷ Episodios tratados en detalle respectivamente por LÓPEZ EIRE y por SANCHO ROCHER.

ser definida como una lucha intestina entre dos potencias hermanas que buscan una primacía exclusivista; de ahí que en esta obra sean tan frecuentes los términos *στάσις* (= sedición, revolución⁸), *καθίστημι* (= establecer), *καταλύω* (= derrocar).

Otro hilo muy importante es la consideración de la tiranías que precedieron el establecimiento de la democracia ateniense⁹. Aunque hubo excepciones (VI 54,5¹⁰), las tiranías fueron destructivas; los *τύραννοι* sólo buscaban satisfacer el interés propio (I 17¹¹) y, aun derrocado el régimen, subsistieron actitudes tiránicas diversas:

I 95,3 "Pues también era acusado él [Pausanias] de gran injusticia por los griegos que llegaban, y parecía más imitación de tiranía que mando de un estratego" *καὶ γὰρ ἀδικία πολλὴ κατηγορεῖτο αὐτοῦ ὑπὸ τῶν Ἑλλήνων τῶν ἀφικνουμένων, καὶ τυραννίδος μᾶλλον ἐφαίνετο μίμησις ἢ στρατηγία.*

I 122,3 (Dicen los corintios:) "En lo cual [aceptar las pretensiones atenienses] o pareceríamos soportarlo dignamente o tolerarlo por cobardía y mostrarnos peores que nuestros padres, que liberaron Grecia; en cambio nosotros ni siquiera aseguramos esto para nosotros mismos sino que permitimos que una ciudad se constituya tirano y pretendemos derrocar a los monarcas en cada una" *ἐν ᾧ ἢ*

⁸ Sobre este tema cf. LÓPEZ EIRE 1990 y 1991, y SANCHO ROCHER 1994.

⁹ Según el estudio específico de O'NEIL, Tucídides reserva el término *βασιλεύς* para el rey persa y *τύραννοι* para gobernantes griegos, salvo en VI 48 donde se usan como sinónimos, lo que demuestra que en el s.V todavía era adecuado llamar *τύραννος* a un oriental, no ya en el s. IV (cf. p.28). Sostiene que el término *τύραννος* puede aplicarse a diversas categorías: reyes orientales, gobernantes violentos, gobernantes absolutos o con poder excesivo, gobernantes vistos con hostilidad, gobernantes cuyo poder no es heredado (p.34); la considera palabra no griega sino oriental, asociada con lujo, *ὑβρις* y poder extremo, con tono más duro que *βασιλεύς* o que *ἄναξ*, aplicado en el siglo V a cualquiera que se exceda en su poder, y en el IV a cualquiera que ejerza un poder excepcional, legítimo o inconstitucional. Heródoto y Eurípides son los últimos en asociar *τύραννος* con un monarca oriental lujoso, pues desde el s. V prevalece la conexión con la idea de poder absoluto y violencia, opuestas al rey justo (cf.pp. 38 ss.)

¹⁰ "Pues en cuanto a su gobierno [Híparco] no era insoportable para la mayoría, sino que se desempeñó irrepochablemente".

¹¹ "Cuantos tiranos había en las ciudades griegas, mirando solamente lo que les concernía a su cuerpo y al acrecentar su propia casa, administraban las ciudades con tanta seguridad cuanto podían, y ninguna obra digna de mención fue hecha por ellos sino algo contra sus propios vecinos".

δικαίως δοχοῖμεν ἂν πάσχειν ἢ διὰ δειλίαν ἀνέχεσθαι καὶ τῶν πατέρων χεῖρους φαίνεσθαι, οἱ τὴν Ἑλλάδα ἠλευθέρωσαν· ἡμεῖς δὲ οὐδ' ἡμῖν αὐτοῖς βεβαιούμεν αὐτό, τύραννον δὲ ἐώμεν ἐγκαθεστάναι πόλιν, τοὺς δ' ἐν μιᾷ μονάρχους ἀξιούμεν καταλύειν.

I 124,3 (Los corintios:) "Y considerando que la ciudad constituida tirano en Grecia se constituye igualmente sobre todos, de modo tal que a unos los gobierna ya, y a otros lo planea [...]" καὶ τὴν καθεστηκυῖαν ἐν τῇ Ἑλλάδι πόλιν τύραννον ἠγησάμενοι ἐπὶ πᾶσιν ὁμοίως καθεστάναι, ὥστε τῶν μὲν ἤδη ἄρχειν, τῶν δὲ διανοεῖσθαι...

I 132,2 (Los espartanos acerca de Pausanias) "[...] y procuró muchas sospechas por la violación de la ley y por la emulación de los extranjeros, en cuanto a que no quería estar igual que en el presente, y en lo demás miraban si de algún modo se había apartado de las costumbres establecidas [...]" ὑποψίας δὲ πολλὰς παρεῖχε τῇ τε παρανομία καὶ ζηλώσει τῶν βαρβάρων μὴ ἴσος βούλεσθαι εἶναι τοῖς παροῦσι, τὰ τε ἄλλα αὐτοῦ ἀνεσχόπουν εἶτι που ἐξεδεδιήτητο τῶν καθεστῶτων νομίμων[...]

VI 15,4 (Atenienses respecto de Alcibiades:) "Pues la mayoría, temiendo la grandeza de su extravagancia respecto de su cuerpo¹², en vista de su tipo de vida y del proyecto que ponía en práctica en cada cosa en la cual llegaba a estar, se constituyó en enemigo de él como de hombre que desea la tiranía" φοβηθέντες γὰρ αὐτοῦ οἱ πολλοὶ τὸ μέγεθος τῆς τε κατὰ τὸ ἑαυτοῦ σῶμα παρανομίας ἐς τὴν δῖαιταν καὶ τῆς διανοίας ὧν καθ' ἕνα ἐκαστον ἐν ὄψι γίνοιτο ἔπρασεν, ὡς τυραννίδος ἐπιθυμοῦντι πολέμιοι καθέστασαν.

A tal punto dañó al pueblo la tiranía que se la considera con gran temor (cf. VI 15,4 recién citado):

VI 53,3: "Pues sabiendo el pueblo de oídas que la tiranía de Pisístrato y de sus hijos había llegado a ser finalmente insoportable y, además, que ni siquiera había sido derribada por ellos y por Harmodios sino por los lacedemonios, temía siempre y tomaba todo con sospecha" ἐπιστάμενος γὰρ ὁ δῆμος ἀκοῇ τὴν Πεισιστράτου καὶ

¹² Sobre el sentido físico de σῶμα aquí, ver MUSTI 1993.

τῶν παίδων τυραννίδα χαλεπὴν τελευτῶσαν γενομένην καὶ προσέτι οὐδ' ὑφ' ἑαυτῶν καὶ Ἀρμοδίου καταλυθεῖσαν, ἀλλ' ὑπὸ Λακεδαιμονίων, ἐφοβεῖτο αἰεὶ καὶ πάντα ὑπόπτως ἐλάμβανε.

VI 59,2: "Para los atenienses la tiranía se puso después de esto más insoportable, e Hipias, estando toda vía más en temor, mató a muchos de los ciudadanos y a la vez miraba hacia el exterior por si veía en algún lugar que algo seguro se le ofrecía, una vez ocurrido un cambio" τοῖς δ' Ἀθηναίοις χαλεπωτέρα μετὰ τοῦτο ἡ τυραννὶς χατέστη, καὶ ὁ Ἱππίας διὰ φόβου ἤδη μᾶλλον ὦν τῶν τε πολιτῶν πολλοὺς ἔκτεινε καὶ πρὸς τὰ ἔξω ἅμα δι-εσχοπεῖτο, εἴ ποθεν ἀσφάλειάν τινα ὀρῶη μεταβολῆς γενομένης ὑπάρχουσάν οἱ.

El paralelismo de opuestos surge inmediatamente, cuando Tucídides señala que, frente a la evolución de tiranía a democracia en Atenas, Esparta careció de tiranos y gozó de una estabilidad de régimen político (I 18, 1¹³), que es la oligarquía (I 19¹⁴). Sin embargo de esta oposición, veremos que Atenas y Esparta confluyen en una estrategia política que no tolera la convivencia, sino la existencia con poder exclusivo, pues aunque Esparta no impone tributo sostiene un fingido imperio al recibir 'ventajas' de

¹³ "Cuando los tiranos de Atenas y los del resto de Grecia [...] fueron derrocados por los lacedemonios (pues Lacedemonia, después de la fundación por los dorios que ahora la habitan, a pesar de haber tenido sediciones por más tiempo que las que conocemos, desde muy antiguo fue bien legislada y siempre estuvo sin tiranos; pues ya son cuatrocientos años y un poco más hasta el fin de esta guerra, desde que los lacedemonios hacen uso de la misma política, y siendo por ello poderosos, también dispusieron las cosas en las otras ciudades)...". Ἐπειδὴ δὲ οἱ τε Ἀθηναίων τύραννοι καὶ οἱ ἐκ τῆς ἄλλης Ἑλλάδος ... ὑπὸ Λακεδαιμονίων χατελύθησαν (ἡ γὰρ Λακεδαιμῶν μετὰ τὴν χρίσιν τῶν νῦν ἐνοικούντων αὐτὴν Δωριέων ἐπὶ πλεῖστον ὦν ἴσμεν χρόνον στασιάζασα δμῶς ἐκ παλαιότητος καὶ ἡννομήθη καὶ αἰεὶ ἀτυράννευτος ἦν· ἔτη γὰρ ἔστι μάλιστα τετραχόσια καὶ ὀλίγη πλείω ἐς τὴν τελευτὴν τοῦδε τοῦ πολέμου, ἀφ' οὗ Λακεδαιμόνιοι τῇ αὐτῇ πολιτείᾳ χρῶνται, καὶ δι' αὐτὸ δυνάμενοι καὶ τὰ ἐν ταῖς ἄλλαις πόλεσι καθίστασαν) ...

¹⁴ "Y los lacedemonios dirigían a los aliados sin someterlos a tributo, cuidando que se manejaran políticamente según la oligarquía, de modo conveniente sólo para ellos mismos; los atenienses, por su parte [lo hacían] tras tomar, con el tiempo, naves de las ciudades, excepto Quíos y Lesbos, y tras asignar a todos el aportar dinero" Καὶ οἱ μὲν Λακεδαιμόνιοι οὐχ ὑποτελεῖς ἔχοντες φόρου τοὺς ξυμμάχους ἡγούντο, κατ' ὀλιγαρχίαν δὲ σφίσι αὐτοῖς μόνον ἐπιτηδείως ὅπως πολιτεύσασσι θεραπεύοντες, Ἀθηναῖοι δὲ ναῦς τε τῶν πόλεων τῷ χρόνῳ παραλαβόντες, πλὴν Χίων καὶ Λεσβίων, καὶ χρήματα τοῖς πᾶσι τάξαντες φόρειν.

las oligarquías favorables, cosa que el régimen de Atenas hace poner en peligro.

A esta altura es necesario definir cómo ve Tucídides ambos regímenes: la **democracia** aparece claramente caracterizada en dos discursos distantes, el de Pericles en II 37¹⁵ y el de Atenágoras en VI 39¹⁶:

Dice Pericles: "Usamos un sistema político que no emula las leyes de los otros, sino que nosotros mismos somos más un ejemplo para algunos que imitadores de los otros. Y su nombre es democracia porque no administra para pocos sino para los más. Y de acuerdo con las leyes, respecto de los diferendos privados hay igualdad para todos, pero de acuerdo con la dignidad, según que cada uno en algo es bien considerado, es honrado mayormente para los asuntos comunes no por su clase sino por su virtud, ni siquiera en caso de pobreza tiene obstáculo por deslucimiento de dignidad, al tener algo bueno para hacer a la ciudad. Y libremente nos administramos en lo relativo al común y en la sospecha mutua de los asuntos cotidianos, sin tener enojo con el prójimo si hace algo a su placer, y sin anteponer penosos reproches en el rostro a los que no hacen daño. Sin mantener pesadamente las relaciones privadas, no transgredimos la ley en lo público, especialmente por temor respetuoso, y con obediencia a los que ocasionalmente están en el mando y a las leyes y especialmente a aquéllas que están para ayuda de los injuriados y que sin estar escritas conllevan un confeso avergonzamiento".

Χρώμεθα γὰρ πολιτεία οὐ ζηλοῦση τοὺς τῶν πέλας νόμους, παράδειγμα δὲ μᾶλλον αὐτοὶ ὄντες τινὶ ἢ μιμούμενοι ἑτέρους. καὶ ὄνομα μὲν διὰ τὸ μὴ ἔς ὀλίγους ἀλλ' ἔς πλείονας οἱ κεῖν δημοκρατία λέκληται, μέτεστι δὲ κατὰ μὲν τοὺς νόμους πρὸς τὰ ἴδια διάφορα πᾶσι τὸ ἴσον, κατὰ δὲ τὴν ἀξίωσιν, ὡς

¹⁵ Para FARRAR 1988 p.163, Pericles no hace una descripción de la democracia sino una interpretación: su valor principal no es la igualdad sino la libertad, y las desigualdades públicas son la legítima consecuencia de la libre competición para hacer de la *polis* algo bueno.

¹⁶ SHOTWELL 1940 p.226 opina que Tucídides no da luz "acerca del carácter general de las constituciones políticas de los estados griegos" sino que escribe la guerra y no una historia de la constitución o de la cultura; sin embargo, es posible extraer los rasgos básicos de los sistemas principales y, del desarrollo del relato, inducir la evolución y el alcance real de la teoría. Aun cuando la presentación de la democracia pueda parecer idealizada (cf. EASTERLING 1989 p.43), los contrastes del relato la ajustan a la realidad.

ἕκαστος ἔν τῳ εὐδοχιμεί, οὐκ ἀπὸ μέρους τὸ πλεῖον ἐς τὰ κοινὰ ἢ ἀπ' ἀρετῆς προτιμάται, οὐδ' αὖ κατὰ πεινίαν, ἔχων δέ τι ἀγαθὸν δρᾶσαι τὴν πόλιν, ἀξιώματος ἀφανεία κεκώλυται. ἐλευθέρως δὲ τὰ τε πρὸς τὸ κοινὸν πολιτεύομεν καὶ ἐς τὴν πρὸς ἀλλήλους τῶν καθ' ἡμέραν ἐπιτηδευμάτων ὑποψίαν, οὐ δι' ὀργῆς τὸν πέλαι, εἰ καθ' ἡδονὴν τι δρᾶ, ἔχοντες, οὐδὲ ἀζημίους μὲν, λυπηρὰς δὲ τῇ ὄψει ἀχθηδόνας προσπιθέμενοι. ἀνεπαχθῶς δὲ τὰ ἴδια προσομιλοῦντες τὰ δημόσια διὰ δέος μάλιστα οὐ παρανομοῦμεν, τῶν τε αἰεὶ ἐν ἀρχῇ ὄντων ἀκροάσει καὶ τῶν νόμων, καὶ μάλιστα αὐτῶν ὅσοι τε ἐρ' ὠφελίᾳ τῶν ἀδικουμένων κείνται καὶ ὅσοι ἄγραφοι ὄντες αἰσχύνην ὁμολογουμένην φέρουσι.

Y dice Atenágoras, el jefe del partido demócrata en Sicilia: "Dirá alguien que la democracia ni es inteligible ni equitativa, y que los que tienen dinero también gobiernan excelentemente como óptimos. Pero yo digo primeramente que se llama pueblo al total, oligarquía a una parte; luego, que los ricos son excelentes guardianes del dinero pero deliberan mejor los inteligentes, y la mayoría, tras escuchar, juzga excelentemente; y que éstos, de modo similar, tienen partes iguales en la democracia, no sólo cada parte sino también todos juntos. Pero la oligarquía hace partícipe de los peligros a la mayoría, mas no sólo tiene mayor parte en las ventajas sino que también tiene apartado de sí el total. Esto que anhelan los poderosos y los jóvenes de vosotros [los siracusanos], es imposible de obtener en una ciudad grande" Φήσει τις δημοκρατίαν οὔτε ἴσον εἶναι, τοὺς δ' ἔχοντας τὰ χρήματα καὶ ἄρχειν ἄριστα βελτίστους. ἐγὼ δὲ φημι πρῶτα μὲν δῆμον ξύμπαν ὠνομάσθαι, ὀλιγαρχίαν δὲ μέρος, ἔπειτα φύλακας μὲν ἀρίστους εἶναι χρημάτων τοὺς πλουσίους, βουλευσαὶ δ' ἂν βέλτιστα τοὺς ξυνετούς, κείναι δ' ἀνάχουσας ἄριστα τοὺς πολλούς, καὶ ταῦτα ὁμοίως καὶ κατὰ τὰ μέρη καὶ ξύμπαντα ἐν δημοκρατίᾳ ἰσομορεῖν. ὀλιγαρχία δὲ τῶν μὲν κινδύνων τοῖς πολλοῖς μεταδίδωσι, τῶν δ' ὠφελίμων οὐ πλεονεχτεῖ μόνον, ἀλλὰ καὶ ξύμπαν ἀφελομένη ἔχει· ἃ ὑμῶν οἱ τε δυνάμενοι καὶ οἱ νέοι προθυμοῦνται, ἀδύνατα ἐν μεγάλῃ πόλει κατασχεῖν¹⁷.

¹⁷ Para ROMILLY 1991 las declaraciones de Pericles y de Atenágoras representan dos 'fases' del concepto de democracia, porque mientras que Atenágoras destaca la idea de colectividad, en Pericles esto está en germen porque aparece la subordinación de los intereses privados a los comunes pero no todavía como rasgo propio del sistema (cf. pp.226-228). Creemos que sí era

Y el cuadro queda completo en VIII 48,6:

"[...] en cambio el poder del pueblo era un refugio para ellos [los atenienses] y un control para aquéllos [los oligarcas]" τὸν δὲ δῆμον σφῶν τε καταφυγὴν εἶναι καὶ ἐχείνων σωφρονοστήν.

Si hacemos un cuadro comparativo de lo que se desprende de estos fragmentos surge esta caracterización:

ATENAS	ESPARTA
SEGÚN PERICLES	
gobierna para la mayoría	gobierna para pocos
hay igualdad privada ¹⁸	hay desigualdad
los cargos públicos se obtienen por virtud ¹⁹	* los cargos públicos dependen de la clase social

rasgo propio del sistema pero desvirtuado por una serie de factores que enumeraremos luego y que hacía que los demócratas no tomaran conciencia de la necesidad y conveniencia de integrar las distintas corrientes, y que los oligarcas no estuviesen dispuestos a ceder en sus intereses; sólo la guerra, como situación límite, les impuso a los atenienses la necesidad de hacer real ese rasgo de unión coparticipativa. Sin embargo, en muchos casos podrá haber quedado como un ideal oculto por una lucha de intereses grupales.

¹⁸ Como señala MEIER 1985, pp.26 s., la igualdad era política, no social: la democracia tiene mucha significación porque va borrando las diferencias sociales internas de la comuna, pero distinguiendo a sus miembros de los considerados ajenos (mujeres, esclavos y no-ciudadanos). Sin embargo, no todos los ciudadanos se identificaban con esa comunidad; era el caso de muchos nobles, ricos e intelectuales.- Pero en su descripción, Pericles destaca la igualdad en derechos jurídicos.

¹⁹ Para HARDWICK 1993 p.158, la pintura de la democracia es elitista porque se destaca el mérito y capacidad personales.

la pobreza no es óbice para la vida pública ²⁰	sólo la riqueza permite el acceso a la vida pública
administra libre y amistosamente	se administra con reproches
obedece a gobernantes y leyes por respeto	hay sometimiento
SEGÚN ATENÁGORAS	
tiene tres clases iguales	hay desigualdad social
las ventajas se distribuyen equitativamente	las ventajas se monopolizan

Por otra parte, sobre la **oligarquía** expresa Tucídides una clara opinión en III 62,3:

Dicen los tebanos: "Pues en ese entonces la ciudad no se administraba para nosotros según una oligarquía con igualdad ante la ley ni según la democracia; por el contrario, retenía los asuntos una dominación de pocos hombres, lo cual es lo más contrario a las leyes y a lo más sensato, y está más cerca del tirano"; ἡμῖν μὲν γὰρ ἡ πόλις τότε ἐτύγχανεν οὔτε κατ' ὀλιγαρχίαν ἰσόνομον πολιτεύουσα οὔτε κατὰ δημοκρατίαν· ὅπερ δὲ ἐστὶ νόμοις μὲν καὶ τῷ σωφρονεστάτῳ ἐναντιώτατον, ἐγγυτάτῳ δὲ τυράννου, δυναστεία ὀλίγων ἀνδρῶν εἶχε τὰ πράγματα

el régimen oligárquico finge sus bondades:

V 68,2: "Pues la multitud de los lacedemonios era desconocida a causa de lo secreto de su política". τὸ μὲν γὰρ Λακεδαιμονίων πλήθος διὰ τῆς πολιτείας τὸ χροῦπτόν ἤγνοεῖτο.

²⁰ Según MOSSÉ 1995 p.69, esta concepción es fruto de una evolución que comienza a fines del s.VII y culmina con la isonomía de Clístenes, fundándose sobre un equilibrio social. Cf. MEIER 1985, p.10.

VIII 64,5: "Acerca de lo de Tasos, efectivamente, sucedió lo contrario para quienes de los atenienses establecían la oligarquía, y me parece que también en otros muchos de los sumisos; pues las ciudades, al tomar sensatez y seguridad de acciones, avanzaron hacia una abierta libertad, sin hacer más caso de la supuestamente sana autonomía proveniente de los atenienses" *περὶ μὲν οὖν τὴν Θάσον τάναντία τοῖς τὴν ὀλιγαρχίαν καθιστάσι τῶν Ἀθηναίων ἐγένετο, δοκεῖν δὲ μοι καὶ ἐν ἄλλοις πολλοῖς τῶν ὑπηκόων· σωφροσύνην γὰρ λαβοῦσαι αἱ πόλεις καὶ ἄδειαν τῶν πρᾶσσομένων ἐχώρησαν ἐπὶ τὴν ἀντικρυς ἐλευθερίαν, τὴν ἀπὸ τῶν Ἀθηναίων ὑπουλον αὐτονομίαν οὐ προτιμήσαντες.*

VIII 66,1: "Sin embargo, todavía se reunía similarmente el pueblo y el Consejo del Haba, pero no decidían nada que no pareciera bien a los conjurados, sino que los que hablaban eran de éstos y habían considerado previamente entre sí lo que se diría"; *δημος μέντοι ὁμως ἔτι καὶ βουλή ἢ ἀπὸ τοῦ κυάμου ξυνελέγετο· ἐβούλευον δὲ οὐδὲν ὃ τι μὴ τοῖς ξυνεστῶσι δοκοῖη, ἀλλὰ καὶ οἱ λέγοντες ἐκ τούτων ἦσαν καὶ τὰ ῥηθησόμενα πρότερον αὐτοῖς προύσχεπτο.*

además es mal consejero:

VIII 48,5: "En cuanto a las ciudades aliadas, a las que ellos seguramente ofrecerían una oligarquía, porque ellos mismos no se democratizarían, [Frínico] dijo saber bien que en absoluto las ciudades en defección se acercarían a ellos ni las sometidas estarían más firmes; pues que ellos no querrán ser esclavos con oligarquía o con democracia más que ser libres con cualquiera de éstos que les tocara; y que ellos consideraban que los llamados 'bellos y buenos'²¹ no les procurarían problemas en menor medida que el pueblo, al ser proveedores e introductores de los males en el pueblo, de los cuales ellos obtenían el mayor provecho"; *τάς τε ξυμμαχίδας πόλεις, αἱς ὑποσχῆσασθαι δὴ σφᾶς ὀλιγαρχίαν, ὅτι δὴ καὶ αὐτοὶ οὐ δημο-*

²¹ Cf. GOMME 1953, quien destaca que *καλοὶ χἀγαθοὶ* no es lo mismo que *εὐγενεῖς* o *εὐπατριδοὶ* y, tras comparar con pasajes de Heródoto, Aristófanes, Pseudo-Platón, Plutarco y Safo, propone: "We can only translate, it seems to me, literally, 'fair and brave' (as Sappho) or 'noble and brave' and put the phrase in inverted commas to show that it is a self-assumed and well-known title; we need 'brave' for the sake of the Spartans' answer" (p.68).

κρατήσονται, εὐ εἰδέναι ἔφη ὅτι οὐδὲν μᾶλλον σφίσι οὐθ' αἰ ἀφεστηκυῖαι προσχωρήσονται οὐθ' αἰ ὑπάρχουσαι βεβαιοτέραι ἔσονται· οὐ γὰρ βουλήσεσθαι αὐτοὺς μετ' ὀλιγαρχίας ἢ δημοκρατίας δουλεύειν μᾶλλον ἢ μεθ' ὅποτερου ἂν τύχῃσι τούτων ἐλευθέρους εἶναι· τοὺς τε καλοὺς κάγαθοὺς ὀνομαζομένους οὐκ ἐλάσσω αὐτοὺς νομίζειν σφίσι πράγματα παρέξειν τοῦ δήμου, ποριστὰς ὄντας καὶ ἐσηγητὰς τῶν κακῶν τῷ δήμῳ, ἐξ ὧν τὰ πλείω αὐτοὺς ὠφελεῖσθαι.

y desdefía y deforma la democracia:

IV 126,2 (Dice Brasidas:) "Vosotros no venís de uno de esos sistemas políticos en los que muchos gobiernan a unos pocos, sino más bien los menos a los más" οἷγε μηδὲ ἀπὸ πολιτειῶν τοιοῦτων ἦχετε, ἐν αἷς οὐ πολλοὶ ὀλίγων ἄρχουσιν, ἀλλὰ πλειόνων μᾶλλον ἐλάσσουσ

Con su régimen oligárquico, Esparta creó una Liga del Peloponeso por la que retenía bajo su dominio un grupo de ciudades con gobiernos también oligárquicos, es decir, estableció un imperio. Atenas, en cambio, que no tuvo régimen estable, sufrió una evolución desde la tiranía a la democracia y luego dentro de ésta²². Cuando formó la Liga de Delos trató primero a sus aliados como pares²³; pero más adelante varió

²² I 71,3 (Dicen los corintios:) "Es necesario dominar siempre las cosas que sobrevienen como las de una artesanía; y para una ciudad tranquilizada, las costumbres inmóviles son lo mejor, pero para quienes es una necesidad marchar hacia muchas cosas, es preciso mucho artificio. Por lo cual también los asuntos de los atenienses se han renovado más que los vuestros, a partir de su mucha experiencia" ἀνάγκη δὲ ὥσπερ τέχνης αἰεὶ τὰ ἐπιγιγνομένα κρατεῖν· καὶ ἡσυχάζουσα μὲν πόλει τὰ ἀκίνητα νόμιμα ἄριστα, πρὸς πολλὰ δὲ ἀναγκαζομένοις ἵεσθαι πολλῆς καὶ ἐπιτεχνήσεως δεῖ. διόπερ καὶ τὰ τῶν Ἀθηναίων ἀπὸ τῆς πολυπειρίας ἐπὶ πλέον ὑμῶν κεκαίνωται.

²³ I 96,1: "Al tomar los atenienses la hegemonía de este modo, por ser voluntad de los aliados a causa del odio a Pausanias, dispusieron cuáles de las ciudades tenían que proveer dinero contra el extranjero y cuáles naves; pues el pretexto era vengarse de las cosas que habían padecido, devastando el territorio del Rey" Παραλαβόντες δὲ οἱ Ἀθηναῖοι τὴν ἡγεμονίαν τούτῳ τῷ τρόπῳ ἐκόντων τῶν συμμάχων διὰ τὸ Πausανίου μῖσος, ἔταξαν ἅς τε ἔδει παρέχειν τῶν πόλεων χρήματα πρὸς τὸν βάρεβαρον καὶ ἅς ναῦς· πρόσχημα γὰρ ἦν ἀμύνασθαι ὧν ἔπαθον δροῦντας τὴν βασιλείωσ χώραν.

hacia una 'alianza' obligada, como el caso de Naxos²⁴, sistema que también aplicaba Lacedemonia²⁵. Esta coacción incluía muchas veces la imposición del régimen demo-

²⁴ I 98,4: "Tras esto lucharon contra los naxios, que habían hecho defección, y los sometieron con un sitio. Ésta es la primera ciudad aliada que fue esclavizada contra lo establecido, pero luego también acaeció a las otras de a una" Ναξίοις δὲ ἀποστᾶσι μετὰ ταῦτα ἐπολέμησαν καὶ πολιορκία παρεστήσαντο. πρώτη τε αὕτη πόλις ξυμμαχίς παρὰ τὸ καθεατηκὸς ἐδουλώθη, ἔπειτα δὲ καὶ τῶν ἄλλων ὡς ἐκάστη ξυνέβη; cf. I 121,5 (Dicen los corintios:) "Aportaremos dinero, de modo de tener para eso [adquirir técnica]; ciertamente sería tremendo si los aliados de aquéllos [=atenienses] no rehusaren aportar para su propia esclavitud y nosotros no gastáremos también para salvarnos, vengándonos a la vez de los enemigos, y para no soportar malamente a aquellos mismos al ser despojados por ellos del dinero" χρήματα δ' ὥστ' ἔχειν ἐς αὐτά, οἴσομεν· ἢ δεῖν ἂν εἴη εἰ οἱ μὲν ἐκείνων ξύμμαχοι ἐπὶ δουλείᾳ τῇ αὐτῶν φέροντες οὐκ ἀπεροῦσιν, ἡμεῖς δ' ἐπὶ τῷ τιμωροῦμενοι τοὺς ἐχθροὺς καὶ αὐτοὶ ἅμα σῶζεσθαι οὐκ ἄρα δαπανήσομεν καὶ ἐπὶ τῷ μὴ ὑπ' ἐκείνων ἀφαιρεθέντες αὐτοῖς τοῦτοις κακῶς πάσχειν; III 9,2 (Dicen los mitilénios:) "Y no es injusta esta acusación [traición], si los que hacen defección y aquéllos de quienes se apartan son mutuamente iguales en el sentir y en la benevolencia, balanceados en equipamiento y poder, y si no existe ninguna excusa razonable de defección, lo cual no se daba entre nosotros y los atenienses. Y no parecemos ser inferiores a alguien, si honrados por ellos en la paz hacemos defección en los momentos tremendos" καὶ οὐκ ἄδικος αὕτη ἢ ἀξίωσις ἐστίν, εἰ τύχοιεν πρὸς ἀλλήλους οἱ τε ἀφιστάμενοι καὶ ἀφ' ὧν διακρίνοιντο ἴσοι μὲν τῇ γνώμῃ ὄντες καὶ εὐνοίᾳ, ἀντίπαλοι δὲ τῇ παρασχευῇ καὶ δυνάμει, πρόφασίς τε ἐπιεικῆς μηδεμία ὑπάρχοι τῆς ἀποστάσεως· ὃ ἡμῖν καὶ Ἀθηναίοις οὐκ ἦν. μηδὲ τῷ χειροῦς δόξωμεν εἶναι εἰ ἐν τῇ εἰρήνῃ τιμῶμενοι ὑπ' αὐτῶν ἐν τοῖς δενοῖς ἀφιστάμεθα; III 10,6: "Pero nosotros hicimos la guerra junto con ellos siendo autónomos y libres de nombre, y ya no teníamos a los atenienses por guías confiables, sirviéndonos de los ejemplos precedentes" ἡμεῖς δὲ αὐτόνομοι δὴ ὄντες καὶ ἐλεύθεροι τῷ ὀνόματι ξυνεστρατεύσαμεν. καὶ πιστοὺς οὐκέτι εἶχομεν ἡγεμόνας Ἀθηναίους, παραδείγμασι τοῖς προγιγνομένοις χρώμενοι; III 39,2 (dice Cleón:) "Pues yo tengo compasión de aquéllos que hacen defección al no poder sobrellevar vuestro mando o que son forzados por los enemigos [pero no de los mitilénios]" ἐγὼ γάρ, οἵτινες μὲν μὴ δυνατοὶ φέρειν τὴν ὑμετέραν ἀρχὴν ἢ ὑπὸ τῶν πολεμίων ἀναγκασθέντες ἀπέστησαν, συγγνώμην ἔχω; VI 90,2 (dice Alcibíades:) "Navegamos hasta Sicilia primero para abatir, si podíamos, a los sicilianos, después de éstos también a los itálios y luego para intentar algo contra Cartago y su imperio" ἐπλεύσαμεν ἐς Σικελίαν πρῶτον μὲν, εἰ δυναίμεθα, Σικελιώτας καταστρεψόμενοι, μετὰ δ' ἐκείνους αὖθις καὶ Ἰταλιώτας, ἔπειτα καὶ τῆς Καρχηδονίων ἀρχῆς καὶ αὐτῶν ἀποπειράσοντες.

²⁵ V 81,2: "Los lacedemonios mismos, yendo a Sición, organizaron el Estado más para una oligarquía, y después de esto, reunidos ya [con los argivos], derrocaron la democracia en Argos y se organizó una oligarquía favorable a los lacedemonios" τὰ τ' ἐν Σικυῶνι ἐς ὀλίγους μᾶλλον κατέστησαν αὐτοὶ οἱ Λακεδαιμόνιοι ἐλθόντες, καὶ μετ' ἐκεῖνα ξυναμφοτέροι ἤδη καὶ τὸν ἐν Ἀργεὶ δῆμον κατέλυσαν, καὶ ὀλιγαρχία ἐπιτηδεῖα τοῖς Λακεδαιμονίοις κατέστη.

crático, como por ejemplo en Samos²⁶, y asimismo imposiciones varias como las que Pericles dice deben rechazar por parte de Esparta²⁷, aunque la misma Atenas lo hace²⁸. Estas imposiciones llevaron a sublevaciones²⁹ y a repetidos intentos de derrocar ya la

²⁶ I 115,3: "Navegando entonces hacia Samos con cuarenta naves establecieron la democracia y tomaron como rehenes a cincuenta niños e igual cantidad de hombres de los samios, y los depositaron en Lemnos y, tras dejar una guarnición, se retiraron" *πλεύσαντες οὖν Ἀθηναῖοι ἐς Σάμον ναυοὶ τεσσαράκοντα δημοκρατίαν κατέστησαν καὶ ὁμήρους ἔλαβον τῶν Σαμίων πενήκοντα μὲν παῖδας, ἴσους δὲ ἄνδρας, καὶ κατέθεντο ἐς Λήμνον καὶ φρουρὰν ἐγκαταλιπόντες ἀνεχώρησαν. Cf. I 144,2 (dice Pericles:) "... dejaremos autónomas las ciudades si hicimos tratados con ya autónomas y cuando también aquéllos dejen sus ciudades para que se rijan convenientemente como autónomas, no en pro de los lacedemonios sino de sí mismas, como quieran" τὰς τε πόλεις ὅτι αὐτονόμους ἀφήσομεν, εἰ καὶ αὐτονόμους ἔχοντες ἐσπεισάμεθα καὶ ὅταν χάκεῖνοι ταῖς αὐτῶν ἀποδώσι πόλεις μὴ σφίσι τοῖς Λακεδαιμοῖσις ἐπιτηδείως αὐτονομεῖσθαι, ἀλλὰ αὐτοῖς ἐκάστοις ὡς βούλονται.*

²⁷ I 140, 4-5: "... y no dejéis en vosotros mismos la acusación de que lucháis por una pequeñez. Pues esta poca cosa contiene toda la firmeza y comprobación de vuestro sentir; si les concedéis esto, enseguida se os impondrá también otra cosa mayor, como que les escuchasteis en eso por miedo; pero confirmandoos, les pondráis claro el comportarse con vosotros sobre bases iguales" *μηδ' ἐν ὑμῖν αὐτοῖς αἰτίαν ὑπολίπησθε ὡς διὰ μικρὸν ἐπολεμήσατε, τὸ γὰρ βραχὺ τὸ τοῦτο πᾶσαν ὑμῶν ἔχει τὴν βεβαίωσιν καὶ πείραν τῆς γνώμης, οἷς εἰ ξυγκωρήσετε, καὶ ἄλλο τι μεῖζον εὐθύς ἐπιπαχθήσεσθε ὡς φόβῳ καὶ τοῦτο ὑπακούσαντες· ἀπισχυρισάμενοι δὲ σαφὲς ἂν καταστήσατε αὐτοῖς ἀπὸ τοῦ ἴσου ὑμῖν μᾶλλον προσφέρεσθαι: I 141,1: "Pues la más grande o la más pequeña exigencia impuesta a los otros sin juicio previo puede darle esclavitud" τὴν γὰρ αὐτὴν δύναιται δούλωσιν ἢ τε μεγίστη καὶ ἐλαχίστη δικαίωσις ἀπὸ τῶν ὁμοίων πρὸ δίκης τοῖς πέλας ἐπιτασσομένη.*

²⁸ cf. II 63 citado más abajo; III 12,1 (mitilenios): "¿Cuál fue entonces esta o amistad o libertad confiable con la que nos acogimos mutuamente contra la reflexión, y ellos nos atendían temerosos en la guerra, y nosotros les hacíamos lo mismo en la tranquilidad? El miedo nos procuró como sólido esto -lo cual, para los otros, la especial benevolencia afirma como confianza-, y retenidos por temor más que por amistad, éramos aliados; y la seguridad procuraba ánimo a aquéllos que iban a transgredirla los primeros" *Τίς οὖν αὕτη ἢ φιλία ἐγένετο ἢ ἔλευθερία πιστή, ἐν ἣ παρὰ γνώμην ἀλλήλους ὑπεδεχόμεθα, καὶ οἱ μὲν ἡμᾶς ἐν τῷ πολέμῳ δεδιότες ἐθεράπευον, ἡμεῖς δὲ ἐκείνους ἐν τῇ ἡσυχίᾳ τὸ αὐτὸ ἐποιούμεν· ὃ τε τοῖς ἄλλοις μάλιστα εὖνοια πίστιν βεβαίωι, ἡμῖν τοῦτο ὁ φόβος ἐχυρὸν παρεῖχε, δέει τε τὸ πλέον ἢ φιλία κατεχόμενοι ξύμμαχοι ἦμεν· καὶ ὀπότεροις θάσσον παρὰ σχοι ἀσφάλεια θάρσος, οὗτοι πρότεροι τι καὶ παραβήσεσθαι ἐμελλον.*

²⁹ Cf. I 57, 4-5: "[Perdiccas] se ganó a los corintios para la defección de Potidea y añadió razones no sólo a los calcideos en Tracia sino también a los botieos para que acompañaran la defección" *τοὺς Κορινθίους προσπειοῖτο τῆς Ποτιδαίας ἕνεκα ἀποστάσεως· προσέφερε δὲ λόγους καὶ τοῖς ἐπὶ Θράκης Χαλκιδεῦσι καὶ Βοττιαίοις ξυναποστήναι; VIII 73,1: "Pues en Samos se modificaba ya lo relativo a la oligarquía" Ἐν γὰρ τῇ Σάμῳ ἐνεωτερίζετο ἡδὴ τὰ περὶ τὴν ὀλιγαρχίαν.*

oligarquía³⁰, ya la democracia³¹.

³⁰ Cf. VIII 73,1 recién citado y VIII 75,1 : "Ellos [los soldados], al escuchar, se dispusieron a arrojarse sobre los que más habían hecho por la oligarquía y sobre los que primeramente habían participado de lo demás [...] Después de esto, queriendo ya vehementemente tornar hacia la democracia, [...] juramentaron a todos los soldados con los más grandes juramentos y especialmente a los de la oligarquía, para que por cierto se rigiesen democráticamente y estuviesen concordes" Οἱ δὲ ἀκούσαντες ἐπὶ τοὺς τὴν ὀλιγαρχίαν μάλιστα ποιήσαντας καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων τοὺς μετασχόντας τὸ μὲν πρῶτον ὤρμησαν βάλλειν [...] μετὰ δὲ τοῦτο λαμπρῶς ἤδη ἐς δημοκρατίαν βουλόμενοι μεταστήσαι [...] ὤρκωσαν πάντας τοὺς στρατιώτας τοὺς μεγίστους ὄρκους, καὶ αὐτοὺς τοὺς ἐκ τῆς ὀλιγαρχίας μάλιστα, ἢ μὴν δημοκρατήσασθαι τε καὶ ὁμονόησιν.

³¹ Cf. I 107,4: "Por otra parte también algunos de los atenienses fueron ocultamente hacia ellos [los lacedemonios] esperando que derribaran la democracia y los grandes muros edificadas" τὸ δὲ τι καὶ ἄνδρες τῶν Ἀθηναίων ἐπήγον αὐτοὺς χροῦφα ἐλίπσαντες δῆμόν τε καταπαύσειν καὶ τὰ μακρὰ τεῖχη οἰκοδομούμενα; III 81,4: "... llevando la acusación [los corcirenses] contra los que derribaban la democracia" τὴν μὲν αἰτίαν ἐπιφέροντες τοῖς τὸν δῆμον καταλύουσιν; V 76,2 "Había antes hombres partidarios de ellos que querían derribar la democracia en Argos [...] Querían primero, tras hacer pactos con los lacedemonios, luego también una alianza, y así ya lanzarse contra el pueblo" ἦσαν δὲ αὐτοῖς πρότερον τε ἄνδρες ἐπιτήδευοι καὶ βουλόμενοι τὸν δῆμον τὸν ἐν Ἀργεὶ καταλύσαι [...] ἐβούλοντο δὲ πρῶτον σπονδὰς ποιήσαντες πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους αὐθις ὕστερον καὶ ξυμμαχίαν, καὶ οὕτως ἤδη τῷ δήμῳ ἐπιτίθεσθαι; VI 27,3: "Y tomaron el asunto [la mutilación de los Hermes] a lo grande; pues parecía ser augurio de la expedición y que había sucedido por una conjura para revolución y a la vez para derribar la democracia" καὶ τὸ πρᾶγμα μειζρόνως ἐλάμβανον· τοῦ τε γὰρ ἐκπλου οἰωνὸς ἐδόκει εἶναι, καὶ ἐπὶ ξυνωμοσίᾳ ἅμα νεωτέρων πραγμάτων καὶ δήμου καταλύσεως γεγενῆσθαι; VI 28,2: "[los enemigos de Alcibiades] gritaban que lo de los misterios y la mutilación de los Hermes habían ocurrido para derribar la democracia" ἐβόων ὡς ἐπὶ δήμου καταλύσει τά τε μυστικά καὶ ἡ τῶν Ἑρμῶν περιοχὴ γένοιτο; VI 61,1: "... también lo de los misterios, de lo que era acusado, les parecía que había sido hecho por él con el mismo objetivo y con una conjura contra el pueblo" καὶ τὰ μυστικά, ὧν ἐπαίπιος ἦν, μετὰ τοῦ αὐτοῦ λόγου καὶ τῆς ξυνωμοσίας ἐπὶ τῷ δήμῳ ἅπ' ἐκείνου ἐδόκειπραχθῆναι; VIII 47,2: "Pues cuando los soldados de los atenienses en Samos percibieron que él [Alcibiades] tenía influjos sobre aquél [Tisafernes], al enviar Alcibiades mensajes a los hombres más poderosos de ellos para que se dijera acerca de él a los aristócratas que, regresando y procurando a Tisafernes como amigo de ellos, quería compartir la ciudadanía en oligarquía y no en la perversión o democracia que lo había expulsado, pero más aún por sí mismos los triarcos de los atenienses en Samos y los más poderosos se conjuraron para derribar la democracia" ἐπειδὴ γὰρ ἦσθοντο αὐτὸν ἰσχύοντα παρ' αὐτῷ οἱ ἐν τῇ Σάμῳ Ἀθηναίων στρατιῶται, τὰ μὲν καὶ Ἀλκιβιάδου προσπέμπαντος λόγους ἐς τοὺς δυνατωτάτους αὐτῶν ἄνδρας ὥστε μνησθῆναι περὶ αὐτοῦ ἐς τοὺς βελτίστους τῶν ἀνθρώπων ὅτι ἐπ' ὀλιγαρχίᾳ βούλεται καὶ οὐ πονηρίᾳ οὐδὲ δημοκρατίᾳ τῇ ἑαυτὸν ἐχβαλοῦση κατελθῶν καὶ παρασχὼν Πισσαφέρνη φίλον αὐτοῖς ξυμπολιτεύειν, τὸ δὲ πλεόν καὶ ἀπὸ σφῶν αὐτῶν οἱ ἐν τῇ Σάμῳ τριήραρχοι τε τῶν Ἀθηναίων καὶ δυνατώτατοι ὤρμηστο ἐς τὸ

καταλύσαι τὴν δημοκρατίαν; VIII 49: "Los asociados en la conjura [...] se dispusieron a enviar hacia Atenas a Pisandro y a otros como embajadores para que obrasen en pro del retorno de Alcibiades y del derrocamiento de la democracia de allí, y para que hiciesen a Tisafernes amigo de los atenienses" Οἱ δὲ ξυλληγνῆτες τῶν ἐν τῇ ξυνωμοσίᾳ [...] ἐς τὰς Ἀθήνας πρέσβεις Πείσανδρον καὶ ἄλλους παρεσκευάζοντο πέμπειν, ὅπως περὶ τοῦ τῆς Ἀλκιβιάδου καθόδου πράσσοιεν καὶ τῆς τοῦ ἐκεῖ δήμου καταλύσεως καὶ τὸν Τισσαφέρνη φιλόν τοῖς Ἀθηναίοις ποιήσειαν; VIII 53,1: "Los embajadores de los atenienses enviados con Pisandro desde Samos, al llegar a Atenas hicieron discursos ante el pueblo expresando, entre otras cosas, fundamentalmente que sería posible para ellos, al hacer volver a Alcibiades y al no regirse por el mismo sistema democrático, tener como aliado al Rey y domoñar a los peloponesios" Οἱ δὲ μετὰ τοῦ Πεισάνδρου πρέσβεις τῶν Ἀθηναίων ἀποσταλέντες ἐκ τῆς Σάμου, ἀφικόμενοι ἐς τὰς Ἀθήνας, λόγους ἐποιοῦντο ἐν τῷ δήμῳ κεφαλαίουντες ἐκ τῆς πολλῶν, μάλιστα δὲ ὡς ἐξεῖη αὐτοῖς Ἀλκιβιάδην καταγαγοῦσι καὶ μὴ τὸν αὐτὸν τρόπον δημοκρατουμένους βασιλεῖα τε ξύμμαχον ἔχειν καὶ Πελοποννησίων περιγένησθαι; VIII 53,3 (Pisandro, respecto de la necesidad de aliarse con Persia:) "Esto en efecto no nos es posible si no nos conducimos políticamente de modo más sensato y no entregamos los mandos a unos pocos, para que el Rey confíe en nosotros, y si no deliberamos más en el presente acerca del sistema político sino de la salvación, pues luego nos será posible modificarlo en caso de que no nos agrade, y si traemos de nuevo a Alcibiades, que es el único de los de ahora capaz de realizar de esto" Τοῦτο τοῖνυν οὐκ ἔστιν ἡμῖν γενέσθαι, εἰμὴ πολιτεύσομεν τε σωφρονέστερον καὶ ἐς ὀλίγους μάλλον τὰς ἀρχὰς ποιήσομεν, ἵνα πιστεύῃ ἡμῖν βασιλεὺς, καὶ μὴ περὶ πολιτείας τὸ πλεῖον βουλευέσομεν ἐν τῷ παρόντι ἢ περὶ σωτηρίας ὕστερον γὰρ ἐξέσται ἡμῖν καὶ μεταθέσθαι, ἣν μὴ τι ἀρέσκη, Ἀλκιβιάδην τε κατάξομεν, ὅς μόνος τῶν νῦν οἷός τε τοῦτο κατεργάσασθαι; VIII 63,3: "Pues en este tiempo e incluso antes, la democracia en Atenas había sido derribada. Pues cuando los embajadores acompañantes de Pisandro llegaron a Samos ante Tisafernes, hicieron aun más firme la situación en el ejército mismo, y a los poderosos de los mismos samios los impulsaron a intentar establecer con ellos una oligarquía, si bien aquéllos estaban sublevados contra otros para no tener oligarquía" Ὑπὸ γὰρ τοῦτον τὸν χρόνον καὶ ἐπὶ πρότερον ἢ ἐν ταῖς Ἀθήναις δημοκρατία κατελέλυτο. ἐπειδὴ γὰρ οἱ περὶ τὸν Πείσανδρον πρέσβεις παρὰ τοῦ Τισσαφέρνου ἐς τὴν Σάμον ἦλθον, τὰ τε ἐν αὐτῷ τῷ στρατεύματι ἐπὶ βεβαιότερον κατέλαβον, καὶ αὐτῶν τῶν Σαμίων προτρέψαντο τοὺς δυνατοὺς ὥστε πειράσθαι μετὰ σφῶν ὀλιγαρχηθῆναι, καίπερ ἐπαναστάντας αὐτοὺς ἀλλήλοις ἵνα μὴ ὀλιγαρχῶνται; VIII 64,1-2: "Tras tomar ciertamente consejo por estas cosas, [los atenienses de Samos] enviaron enseguida a Pisandro y a la mitad de los embajadores para que se ocuparan en casa de lo de allí, y se les dijo que establecieran la oligarquía en las ciudades sumisas a las que arribaran [...] Y [Diotrefes], llegado a Tasos, derribó la democracia" Παραχλευσάμενοι οὖν τοιαῦτα τὸν μὲν Πείσανδρον εὐθύς τότε καὶ τῶν πρέσβων τοὺς ἡμίσεις ἀπέστελλον ἐπ' οἴκου πράξοντας τάχει, καὶ εἰρητο αὐτοῖς τῶν ὑπάρχων πόλεων αἷς ἂν προσίσχωσιν ὀλιγαρχίαν καθιστάναι [...] καὶ ἀφικόμενος ἐς τὴν Θάσον τὸν δῆμον κατέλυσε; cf. VIII 64,5 ya citado; VIII 67,3 - 68,1 "[Pisandro] dijo allí claramente [...] que los mismos cuatrocientos yendo al Consejo gobernarían autócratas como mejor supiesen, y que reunirían a los cinco mil cuando les pareciere./ Quien dijo este sentir fue Pisandro, y por lo demás, el que más ar-

En fin, Atenas había convertido su democracia en un imperio similar al lacedemonio: ambos imperios son una forma de esclavitud para los demás³². Respecto del ateniense, los corintios dicen en I 68,3:

Pero ahora, ¿para qué prolongar discursos, cuando veis a algunos de ellos esclavizados y que ellos traman lanzarse sobre otros? *νῦν δὲ τί μακρογορεῖν, ὧν τοὺς μὲν δεδουλωμένους ὁρᾶτε, τοῖς δ' ἐπιβουλεύοντας αὐτούς [...]*;

Cf. I 98,4, ya citado, sobre el sometimiento de los naxios. Asimismo, en II 63 Pericles reconoce que el imperio ateniense es una forma de tiranía, tiene conciencia del daño producido y de los odios consecuentes:

Es natural [...] que no consideréis que combatís contra una sola cosa, la esclavitud en lugar de la libertad, sino también contra la privación del mando y contra el peligro de aquéllos por quienes os hicisteis odiar en el mando. Y ya no os es posible desistir de él, si alguien en

dientemente colaboró en derribar la democracia manifiestamente" *ἐνταῦθα δὴ λαμπρῶς ἐλέγετο [...] ἐλθόντας δὲ αὐτοὺς τετρακοσίουσ ὄντας ες τὸ βουλευτήριον ἄρχειν ὅπη ἂν ἄριστα γινώσκωσιν αὐτοκράτορας, καὶ τοὺς πεντακισχιλίους δὲ ξυλλέγειν ὅπότεν αὐτοῖς δοκῆι./ Ἦν δὲ ὁ μὲν τὴν γνώμην ταύτην εἰπὼν Πείσανδρος, καὶ τάλλα ἐκ τοῦ προφανοῦς προθυμότητα ξυγκαταλύσας τὸν δῆμον.*

³² Téngase en cuenta, sin embargo, la salvedad señalada por JOUGUET p.6: "Atenas y Esparta sólo pasajeramente lograron transformar su hegemonía en verdadera dominación. Háblase de su Imperio y de su imperialismo, pero entonces hay que tomar estas palabras en una acepción restringida, pues ni Esparta ni Atenas intentaron englobar en su Imperio más que Estados griegos. Su concepción es tan rigurosamente nacional, que el fin declarado de su política es unir a los griegos bajo su mando para resistir a los bárbaros". Pero según la opinión de Alcibíades que aparece en VI 90,2 ("Navegamos hasta Sicilia primero para abatir, si podíamos, a los sicilianos, después de éstos también a los itálios y luego para intentar algo contra Cartago y su imperio" *ἐπλευσαμεν ἐς Σικελίαν πρῶτον μὲν, εἰ δυναίμεθα, Σικελιώτας καταστρεψόμενοι, μετὰ δ' ἐκείνους αὖθις καὶ Ἰταλιώτας, ἔπειτα καὶ τῆς Καρχηδονίων ἀρχῆς καὶ αὐτῶν ἀποπειράσοντες*), las intenciones de Atenas superaban el campo griego. Aunque esto no fuese así, actitud imperialista es clara en ambas potencias. La base está en una tiranía de carácter estatal: "lorsque la puissance athénienne sera sur la voie du déclin, certains n'hésiteront pas à Athènes même à dénoncer cette forme nouvelle de tyrannie, la tyrannie d'une cité tout entière" (Mossé 1969, p.93).

el presente, temeroso, actúa respecto de eso como hombre de bien por indolencia; pues ya lo tenéis como tiranía, tomar la cual parece ser injusto, pero abandonarla, muy peligroso. εἰ κὸς ... μηδὲ νομί-σαι περὶ ἑνὸς μόνου, δουλείας ἀνθ' ἐλευθερίας, ἀγωνίζεσθαι, ἀλλὰ καὶ ἀρχῆς στέρησεως καὶ κινδύνου ὧν ἐν τῇ ἀρχῇ ἀπήχθεσθε. ἦσ οὐδ' ἐκστήναι ἔτι ὑμῖν ἔστιν, εἴ τις καὶ τόδε ἐν τῷ παρόντι δεδιῶς ἀπραγμοσύνη ἀνδραγαθίζεται· ὡς τυραννίδα γὰρ ἦδη ἔχετε αὐτήν, ἣν λαβεῖν μὲν ἄδικον δοκεῖ εἶναι, ἀφεῖναι δὲ ἐπικίνδυνον.

Luego Cleón dirá:

Ya muchas veces y en otras ocasiones yo mismo reconocí respecto de la democracia que es imposible mandar a otros, especialmente en vuestro actual cambio de opinión acerca de los mitilenios [...] al no ver que tenéis el mando como tiranía sobre quienes intrigan y son mandados contra su voluntad (III 37,1-2) Πολλάκις μὲν ἦδη ἔγωγε καὶ ἄλλοτε ἔγνων δημοκρατίαν ὅτι ἀδύνατόν ἐστιν ἐτέρων ἄρχειν, μάλιστα δ' ἐν τῇ νῦν ὑμετέροια περὶ Μυτιληναίων μεταμελεία [...] οὐ σκοποῦντες ὅτι τυραννίδα ἔχετε τὴν ἀρχὴν καὶ πρὸς ἐπιβουλεύοντας αὐτοῦς καὶ ἄχοντας ἀρχομένους.

También los melios, en el famoso episodio conocido como "Diálogo de Melos"³³, señalan:

Pues vemos que vosotros habéis venido como jueces de lo que ha de decirse, y que el final de esto nos traerá la guerra, según lo verosímil, a los que salgamos vencedores con justicia y por ello no cedamos, o la esclavitud a los que obedezcan (V 86) ὀρώμεν γὰρ αὐτούς τε κριτὰς ἦχοντας ὑμᾶς τῶν λεχθησομένων, καὶ τὴν

³³ Entre la abundante bibliografía centrada específicamente en este episodio, ANDREWES interpreta que Tucídides intenta reconciliar su admiración por el imperio con su sentimiento de que el imperio es inmoral (p.1), y que por eso lo presenta como un hecho de naturaleza (pp.5-6); teniendo en cuenta los discursos en boca de Pericles, piensa que el Diálogo, más que referirse a la Atenas del 416 es una "exploration of the problem of imperialism" (p.10). Ciertamente lo es, pero el hecho concreto le sirve como muestra generalizadora.

τελευτήν ἐξ αὐτοῦ κατὰ τὸ εἰκὸς περιγενομένοις μὲν τῷ
δικαίῳ καὶ δι' αὐτὸ μὴ ἐνδοῦσι πόλεμον ἡμῖν φέρουσαν,
πειθεῖσι δὲ δουλείαν.

Ni nos parece algo diferente a lo del principio, oh atenienses, ni en poco tiempo abandonaremos la libertad de una ciudad fundada hace ya setecientos años (V 112,2) Οὔτε ἄλλα δοκεῖ ἡμῖν ἢ ἅπερ καὶ τὸ πρῶτον, ὧ Ἀθηναῖοι, οὔτε ἐν ὀλίγῳ χρόνῳ πόλεως ἑπταχόσια ἔτη ἤδη οἱ κουμένης τὴν ἐλευθερίαν ἀφαιρησόμεθα.

En VI 20,2 leemos que Nicias advierte a los atenienses acerca de los sicilianos a quienes quieren someter:

Pues según percibo de oídas, vamos a marchar contra ciudades grandes y no sometidas entre sí y que no necesitan del cambio por el cual alguien pasa gozoso de una forzada servidumbre a un estado más llevadero, y que no acogerían voluntariamente nuestro dominio en lugar de la libertad ἐπὶ γὰρ πόλεις, ὡς ἐγὼ ἀκοῇ αἰσθάνομαι, μέλλομεν ἰέναι μεγάλας καὶ οὔθ' ὑπηκόους ἀλλήλων οὔτε δεομένας μεταβολῆς, ἢ ἂν ἐκ βιαίου τις δουλείας ἄσμενος ἐς ῥάω μετάστασιν χωροῖη, οὐδ' ἂν τὴν ἀρχὴν τὴν ἡμετέραν εἰκότως ἀντ' ἐλευθερίας προσδεξαμένας.

y en VI 76,3 Hermócrates dice a los camarinenses:

Y éstos entre los griegos no enfrentaron al miedo por su libertad ni los griegos por la suya, sino que los unos para esclavizar a los otros para sí y no para aquél, y los otros para cambiar por un amo no menos inteligente sino más malvadamente inteligente καὶ οὐ περὶ τῆς ἐλευθερίας ἄρα οὔτε οὔτοι τῶν Ἑλλήνων οὔθ' οἱ Ἕλληνες τῆς ἑαυτῶν τῷ Μήδῳ ἀντέστησαν, περὶ δὲ οἱ μὲν σφίσιν ἀλλὰ μὴ ἐκείνῳ καταδουλώσεως, οἱ δ' ἐπὶ δεσπότηου μεταβολῆς οὐκ ἄξυνετωτέρου καχοξυνετωτέρου δέ.

Respecto del imperio espartano, Tucídides dice que permitió el crecimiento ateniense por despreocupación y por quietismo:

(Dicen los corintios a los lacedemonios:) Y de estas cosas sois vosotros los culpables, al permitir en primer lugar que ellos fortificaran la ciudad tras las guerras médicas, y luego que levantarán los muros grandes, privando de libertad hasta ahora siempre no sólo a los por ellos esclavizados sino también a nosotros ya aliados; pero no hay quien esclavice sino el que puede impedirlo pero, mirando indiferente, hace aquello más real, si se atribuye el honor de la excelencia como libertador de Grecia [...] Pues os quedáis tranquilos, únicos entre los griegos, oh lacedemonios, sin defender a nadie con el poder sino con la dilación, y los únicos que no destruíis el crecimiento incipiente de los enemigos sino el ya duplicado (I 69, 1 y 4) Καὶ τῶνδε ὑμεῖς αἴτιοι, τὸ τε πρῶτον ἐάσαντες αὐτοὺς τὴν πόλιν μετὰ τὰ Μηδικὰ κρατῦναι καὶ ὕστερον τὰ μακρὰ στήσαι τείχη, ἐς τὸδε τε αἰεὶ ἀποστεροῦντες οὐ μόνον τοὺς ὑπ' ἐκείνων δεδουλωμένους ἐλευθερίας, ἀλλὰ καὶ τοὺς ὑμετέρους ἤδη ξυμμάχους· οὐ γὰρ ὁ δουλωσάμενος, ἀλλ' ὁ δυνάμενος μὲν παῦσαι, περιορῶν δὲ ἀληθέστερον αὐτὸ δρᾶ, εἴπερ καὶ τὴν ἀξίωσιν τῆς ἀρετῆς ὡς ἐλευθερῶν τὴν Ἑλλάδα φέρεται [...] ἡσυχάζετε μὲν γὰρ μόνοι Ἑλλήνων, ὧ Λακεδαιμόνιοι, οὐ τῇ δυνάμει τινά, ἀλλὰ τῇ μελλήσει ἀμυνόμενοι, καὶ μόνοι οὐκ ἀρχομένην τὴν αὔξησιν τῶν ἐχθρῶν, διπλασιουμένην δὲ καταλύοντες.

Pero los lacedemonios, percibiéndolo [que los atenienses crecían], no lo impedían sino escasamente, y se quedaban tranquilos la mayor parte del tiempo, siendo también antes de esto no prontos para ir a la guerra, si no eran obligados, y en algo también estando impedidos por guerras caseras (I 118,3) Οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι αἰσθόμενοι οὔτε ἐκώλυον εἰ μὴ ἐπὶ βραχύ, ἡσύχαζον τε τὸ πλεον τοῦ χρόνου, ὄντες μὲν καὶ πρὸ τοῦ μὴ ταχεῖς εἶναι ἐς τοὺς πολέμους, εἰ μὴ ἀναγκάζοντο, τὸ δὲ τι καὶ πολέμοις οἱ κείοις ἐξειργόμενοι.

Cf. I 140 ya citado, y el comentario de Brasidas en IV 85,1, donde se ve que el imperio espartano pretende ser libertador:

El envío de mí y de mi ejército por parte de los lacedemonios, oh acantios, ha verificado la causa que, al comenzar la guerra, expusimos a los atenienses, que habíamos de luchar liberando Grecia Ἡ μὲν ἐκπεμψίς μου καὶ τῆς στρατιᾶς ὑπὸ Λακεδαιμόνιων, ὧ

Ἀκάνθιοι, γεγένηται τὴν αἰτίαν ἐπαληθεύουσα ἦν ἀρχόμενοι
τοῦ πολέμου προείπομεν Ἀθηναίοις, ἐλευθεροῦντες τὴν
Ἑλλάδα πολεμήσειν.

Hay que destacar que Hermócrates lo considera comprensible, dada la naturaleza humana IV 61,5³⁴:

Y es muy entendible que los atenienses ambicionen esto y lo planeen, y no censuro a los que quieren dominar sino a los que están muy dispuestos a obedecer; pues por naturaleza lo humano es siempre dominar al que se retira y guardarse del que ataca καὶ τοὺς μὲν Ἀθηναίους ταῦτα πλεονεχτεῖν τε καὶ προνοεῖσθαι πολλῆ ξυγγνώμη, καὶ οὐ τοῖς ἀρχεῖν βουλομένοις μέμφομαι, ἀλλὰ τοῖς ὑπακούειν ἐτοιμοτέροις οὖσι· πέφυκε γὰρ τὸ ἀνθρώπειον διὰ παντὸς ἀρχεῖν μὲν τοῦ εἶχοντος, φυλάσσεσθαι δὲ τὸ ἐπιόν.

e incluso se señala que el imperialismo es un medio de subsistencia VI 18,3:

[Dice Alcibíades:] [...] porque sería un peligro ser dominados por otros, salvo que nosotros mismos dominemos a los otros διὰ τὸ ἀρχθῆναι ἂν ὑφ' ἐτέρων αὐτοῖς κίνδυνον, εἰ μὴ αὐτοὶ ἄλλων ἀρχοίμεν.

Lo cierto es que una y otra potencia, igualadas, necesitan destruir a la otra:

[los lacedemonios no impiden el crecimiento ateniense] hasta que el poderío de los atenienses se levantó claramente y atacaron a sus aliados. Entonces ya no se les hacían soportables, sino que les parecía que debían poner manos a la obra con todo ardor y que esa fuerza

³⁴ Sobre este aspecto de la guerra y sus matices (revolución, contiendas civiles) como causados siempre por la naturaleza humana, que tiene afán de lucro y de poder, cf. el estudio de A. LÓPEZ EIRE, "La revolución en el pensamiento político de Tucídides", *Gerión* 8 (1990), 89-114, y 9 (1991), 87-110. El autor compara el método historiográfico de Tucídides con el científico de Hipócrates y su escuela, por cuanto el historiador funda su análisis de los hechos políticos en el estudio de la naturaleza humana.

debía ser abatida, si acaso podían, por ellos al emprender la guerra (I 118,3) πρὶν δὴ ἢ δύναμις τῶν Ἀθηναίων σαφῶς ἦρετο καὶ τῆς ξυμμαχίας αὐτῶν ἤπτοντο. τότε δὲ οὐκέτι ἀνασχετὸν ἐποιοῦντο, ἀλλ' ἐπιχειρητέα ἐδόκει εἶναι πάση προθυμίᾳ καὶ καθαιρετέα ἢ ἰσχύς, ἣν δύνωνται, ἀραμένοις τόνδε τὸν πόλεμον.

Si nos ubicamos ahora en el plano del perdedor, Atenas, y de su régimen político, resulta claro en la obra de Tucídides que el imperialismo llevó al desprestigio de la democracia:

(Dicen los corintios:) Y no sabemos cómo esté apartado esto de las tres más grandes desgracias, estupidez o debilidad o indiferencia. Pues ciertamente al haber rehuído estas cosas, habéis llegado a este desprecio ciertamente dañino para los más (I 122,4) καὶ οὐκ ἴσμεν ὅπως τάδε τριῶν τῶν μεγίστων ξυμφορῶν ἀπήλλαχται, ἀξυνεσίας ἢ μαλαχίας ἢ ἀμελείας. οὐ γὰρ δὴ πεφευγότες ταῦτα ἐπὶ τὴν πλείστους δὴ βλάβασαν καταφρόνησιν κερῶρηκατε.

Así la mayoría consideraba a los atenienses con resentimiento, unos queriendo liberarse de su mando, otros temiendo ser hechos vasallos (II 8,5) οὕτως ἐν ὁρῆν εἶχον οἱ πλείους τοὺς Ἀθηναίους, οἱ μὲν τῆς ἀρχῆς ἀπολυθῆναι βουλόμενοι, οἱ δὲ μὴ ἀραθῶσι φοβούμενοι,

a pesar de que para muchos, como los beocios, la democracia sigue siendo lo mejor:

Queriendo [los beocios] cambiar el orden y tomar hacia la democracia como los atenienses (IV 76,2) βουλομένων μεταστῆσαι τὸν κόσμον καὶ ἐς δημοκρατίαν ὥσπερ οἱ Ἀθηναῖοι τρέψαι.

De tal modo, a lo largo de la *Historia de la Guerra del Peloponeso* podemos hallar una serie de razones que marcan la claudicación de la democracia en Atenas, entendiendo por tal su sentido etimológico, es decir, el 'renguear', el faltar o apartarse de los principios característicos. Tucídides no profundiza la génesis del proceso ni su apogeo, fiel a su plan de ceñirse a la época del acontecimiento histórico que relata, pero sí aparece claramente en su obra la etapa de declinación del régimen democrático. Estos 'síntomas' o, mejor dicho, esas causas profundas de la claudicación son:

1) el haber convertido el régimen, a través del imperialismo, en una tiranía, temible y temida (cf. las citas de II 63; III 12, I 122 y II 8)³⁵:

(Dice Cleón:) Pues yo tengo compasión de aquellos que hacen defección al no poder sobrellevar vuestro mando o que son forzados por los enemigos [pero no de los mitilénios] (III 39,2: obsérvese la conciencia de un dominio que puede hacerse intolerable) ἐγὼ γάρ, οἵτινες μὲν μὴ δυνατοὶ φέρειν τὴν ὑμετέραν ἀρχὴν ἢ οἵτινες ὑπὸ τῶν πολεμίων ἀναγκασθέντες ἀπέστησαν, ξυγνώμην ἔχω.

La justificación del imperio se presenta así:

(Dice Eufemo a los atenienses en cuanto a la justicia:) ... gobernamos como guía única y, para hablar exactamente, ni siquiera con injusticia al derribar a los jonios e isleños a quienes, congéneres, los siracusanos dicen que nosotros hemos esclavizado. Pues vinieron con el miedo contra la metrópoli, contra nosotros, y no se atrevieron, haciendo defección, a destruir sus propias cosas, como nosotros al dejar la ciudad, sino que ellos quisieron la esclavitud y llevamos a nosotros hacia lo mismo (VI 82, 3-4) ἡγεμόνες καταστάντες οἰχοῦμεν [...] καὶ ἐς τὸ ἀκριβὲς εἰπεῖν οὐδὲ ἀδίκως καταστρεψάμενοι τοὺς τε Ἴωνας καὶ νησιώτας, οὓς ξυγγενεῖς φασιν ὄντας ἡμᾶς Συρακόσιοι δεδουλώσθαι. ἦλθον γὰρ

³⁵ GÓMEZ-LOBO 1989 piensa respecto de ese famoso pasaje que "su función literaria es ofrecer al lector una formulación de la ideología del imperialismo ateniense en su fase más extrema", y cree que existe una relación entre esa ideología y la caída del imperio (cf.p.10). La postura ateniense implica dejar de lado todo principio moral y un incipiente derecho internacional: esta 'decadencia ética', como podemos llamarla, anula las bases de la democracia, porque desconoce en los demás los derechos y prácticas que proclama para sí; consiste, pues, en la claudicación del régimen.

BONELLI 1995 considera que Tucídides ve naturalmente lícito el ejercicio del poder, es decir, que cualquiera que tiene fuerza lo ejerce, y que por lo tanto es lícito que Atenas lo ejerza en su imperialismo. Piensa que sólo es posible culpar a Atenas desde una categoría religiosa de ὕβρις aplicada a la relación entre ciudades, que Bonelli considera ajena a Tucídides; sería culpable si, siendo fuerte, no ejerciera su poder. Más allá de esta posibilidad de justificación, desde nuestra perspectiva de análisis el ejercicio tiránico-imperialista de Atenas desmiente los principios democráticos y, por lo tanto, representa una claudicación del sistema.

El concepto de πόλις τύραννος aparece en I 122,3; I 124,3; II 63,3; III 37,2; VI 85,1, según O'NEIL 1986 p.33 con tono negativo o apologetico; acerca de él, cf. RAAFLAUB 1979.

ἐπὶ τὴν μετρόπολιν ἐφ' ἡμᾶς μετὰ τοῦ Μήδου καὶ οὐκ ἐτόλμησαν ἀποστάντες τὰ οἰκεῖα φθεῖραι, ὥσπερ ἡμεῖς ἐκλιπόντες τὴν πόλιν, δουλείαν δὲ αὐτοῖ τε ἐβούλοντο καὶ ἡμῖν τὸ αὐτὸ ἐπενεγεχεῖν.

Por lo cual mandamos siendo dignos, a la vez porque procuramos a los griegos la más numerosa armada y un ardor sin excusas, y porque también al hacer esto prontamente para el medo éstos nos perjudicaron, y a la vez tendiendo hacia una fuerza opuesta a los peloponesios (VI 83, 1) Ἐνθ' ὧν ἄξιοί τε ὄντες ἅμα ἄρχομεν, ὅτι τε ναυτικὸν πλεῖστόν τε καὶ προθυμίαν ἀπροφάσιστον παρεσχόμεθα ἐς τοὺς Ἕλληνας, καὶ διότι καὶ τῷ Μήδῳ ἐτοιμῶς τοῦτο δρῶντες οὗτοι ἡμᾶς ἐβλαπτον, ἅμα δὲ τῆς πρὸς Πελοποννησίους ἰσχύος ὀρεγόμενοι.

Pues hemos dicho que tenemos el mando de allí [Jonia] por temor y que por lo mismo hemos llegado para constituir lo de aquí en seguridad junto con los amigos y no para esclavizarlos sino más bien para impedir que sufran esto (VI 83,4) τὴν τε γὰρ ἐκεῖ ἀρχὴν εἰρήχαμεν διὰ δέος ἔχειν καὶ τὰ ἐνθάδε διὰ τὸ αὐτὸ ἦχειν μετὰ τῶν φίλων ἀσφαλῶς καταστηρόμενοι, καὶ οὐ δουλωσόμενοι, μὴ παθεῖν δὲ μᾶλλον τοῦτο κωλύσοντες.

Sin embargo, este imperialismo-tiranía que dice proteger del extranjero y de la esclavitud pretendida por otros, no ahorra crueldad en sus venganzas:

(Dice Diódoto:) Haciendo ahora lo contrario de esto [=prever medidas], si maniobramos a alguno libre y regido por la fuerza que quiere tornarse con razón hacia la autonomía, creemos que es necesario vengarse cruelmente. Y no hay que castigar particularmente a los libres que se rebelan sino vigilarlos particularmente antes de que se rebelen y prevenirse para que no lleguen a tal pensamiento, y que tras dominarlos se atribuya la culpa a los menos posible (III 46, 5-6) οὐ νῦν τάναντία δρῶντες, ἦν τινα ἐλευθέρων καὶ βία ἀρχόμενον εἰκότως πρὸς αὐτονομίαν ἀποστάντα χειρωσώμεθα, χαλεπῶς οἴομεθα χρῆναι τιμωρεῖσθαι. χρῆ δὲ τοὺς ἐλευθέρους οὐκ ἀφισταμένους σφόδρα κολάζειν, ἀλλὰ πρὶν ἀποστήναι σφόδρα φυλάσσειν καὶ προκαταλαμβάνειν ὅπως μὴδ' ἐς ἐπίνοιαν τούτου ἴωσι, κρατήσαντάς τε ὅτι ἐπ' ἐλάχιστον τὴν αἰτίαν ἐπιφέροι.

y además tiene plena conciencia de su dominio:

Pues no consideramos que éstos sean muy tremendos para nosotros, los que siendo del continente harán en libertad muy a la larga el guarecerse contra nosotros, sino los isleños indómitos como vosotros y los ya irritados contra un mando con coacción. Pues éstos, entre-gándose mayormente a la irreflexión, os colocarían a vosotros mis-mos y a nosotros en un peligro evidente (V 99) Οὐ γὰρ νομιζομεν ἡμῖν τούτους δεινότερους, ὅσοι ἠπειρώται που ὄντες τῷ ἐλευθέρῳ πολλήν τὴν διαμῆλλεσιν τῆς πρὸς ἡμᾶς φυλακῆς ποιήσονται, ἀλλὰ τοὺς νησιώτας τέ που ἀνάρχτους, ὥσπερ ὑμᾶς, καὶ τοὺς ἤδη τῆς ἀρχῆς τῷ ἀναρχαίῳ παροξυνομένους. οὗτοι γὰρ πλείστ' ἂν τῷ ἀλογίστῳ ἐπιπρέψαντες σφᾶς τε αὐτοὺς καὶ ἡμᾶς ἐς προὔπτον κίνδυνον καταστήσειαν.

En realidad, el imperialismo se justifica por la ley del más fuerte, la 'ley de la selva', ley que Platón pone en boca de Calicles en *Gorgias* 483 c - 484 c, y que responde a una tendencia natural o primitiva (= salvaje) en el hombre (cf. I 76, IV 61,5 y V 105,2³⁶). Es, pues, un retorno al salvajismo, frente al cual se había levantado la *polis*³⁷, institución que quedaba así anulada por el imperialismo. Esta actitud tiránica hace claudicar la democracia porque le hace violar su esencia igualitaria³⁸.

³⁶ Véase el ya citado estudio de LÓPEZ EIRE. El hecho de que la teoría del más fuerte impuesto sobre el más débil sea expresada también por el siciliano Hermócrates apunta a demostrar que tiene raíces antropológicas: es una teoría general, sin fecha y de aplicación constante. La intención de Tucídides no parece ser excusar las imposiciones sino mostrar una ley del acontecer histórico (que el desastre de Sicilia siga al ejemplo máximo del uso de la fuerza muestra en los hechos los resultados del abuso de poder: si es natural que haya quien ataca, también lo es que haya quien se defiende, y quien hoy es el más fuerte, puede ser mañana el más débil); esto no contradice que haya una denuncia del imperialismo: el retrato de sus lacras, crueldades y tremendas consecuencias puede compararse con la descripción de un cáncer, pero ésta, por objetiva que sea, no implica que el científico apruebe la enfermedad.

³⁷ Cf. FARRAR 1995, p.31: "En Atenas, la creación de ese hito [la *polis*] estuvo dirigida hacia a-dentro, estimulada por la necesidad de institucionalizar la intención de no practicar la coacción ni estar sometidos a ella. La antigua *polis* creó un espacio entre la esclavitud y la tiranía [, ...] un logro glorioso" (el destacado el nuestro).

³⁸ Dice ROMILLY 1991 p.223: "la participation égale de tous était le principe même de la démocratie et l'une de ses justifications. La démocratie se devait donc de l'appliquer. Et pour cela il lui fallait transcender cette première forme pour en assumer une plus large. Tel est bien le but qu'elle s'efforce d'atteindre, encore à tâtons, pendant cette même guerre du Péloponèse. La démocratie se

2) el excederse los hombres en ambiciones e intereses particulares:

Pero ellos [los atenienses] hicieron todo lo contrario y se administraron mal en otras cosas que parecían estar fuera de la guerra, de acuerdo con sus particulares ambiciones y particulares ventajas, y en contra de sí mismos y de los aliados (II 65,7) οἱ δὲ ταῦτά τε πάντα ἐς τοῦναντίον ἔπραξαν καὶ ἄλλα ἔξω τοῦ πολέμου δοκοῦντα εἶναι κατὰ τὰς ἰδίας φιλοτιμίας καὶ ἴδια κέρδη κακῶς ἐς τε σφᾶς αὐτοῦς καὶ τοὺς ξυμμάχους ἐπολίτευσαν.

a diferencia de Pericles quien, como moderado³⁹, podría representar un endeble apogeo

trouve par essence devant une tâche plus difficile à remplir que les autres régimes, et elle ne peut s'y dérober sans se renier elle-même".

³⁹ Cf. II 65,8 en cuanto a la buena marcha de Atenas: "La causa era que aquél [Pericles], siendo poderoso por su dignidad y su buen sentido y habiendo llegado a ser manifiestamente incorruptible por riquezas..." αἴτιον δ' ἦν ὅτι ἐκεῖνος μὲν δυνατὸς ὦν τῷ τε ἀξίωματι καὶ τῇ γνώμῃ, χρημάτων τε διαφανῶς ἀδωρότατος γενόμενος.... Pero "Pericles tuvo mucho de demagogo", opina HORNBLOWER 1995 p.23. Pericles pudo serlo como jefe de una facción, como partidario de la dominación o como practicante del halago del pueblo, pero sus métodos y sus objetivos difieren de quienes lo sucedieron; en esto radica la causa de la diferente opinión que él y los otros le merecen a Tucídides. Respecto de la **caracterización de Pericles** hay tres lugares de la *Historia* que resultan fundamentales: los discursos de Pericles en II 35-46 y 60-64, y las consideraciones que hace Tucídides en II 65. En el primer discurso, el homenaje a los fallecidos en guerra, Pericles aparece como un hombre humilde, consciente de su valer pero capaz de reconocer las deudas hacia los predecesores y de construir el elogio a los muertos y la exhortación a los sobrevivientes sobre la base de presentar la democracia como un bien común y un logro de todos; se muestra a la vez sencillo, sensible ante el dolor pero con entereza. En el segundo discurso, cuando se defiende de las acusaciones, Pericles se muestra frontal y realista, sincero y positivo aun en las adversidades, pues exhorta a afrontar activamente la desgracia imprevisible y mantenerse unidos, honestos, audaces e inteligentes. Esta caracterización queda confirmada por las declaraciones personales del historiador en II 65: Tucídides dice que Pericles es multado simplemente porque la gente siente rabia y necesita descargarse, y que la consciencia de ello y del valer de Pericles hace que vuelvan a elegirlo estratega; lo califica de moderado, seguro, previsor y acertado (la actitud defensiva era la mejor, visto retrospectivamente); su autoridad provenía de su prestigio e inteligencia, era manifiestamente inaccesible al soborno, guiaba sin quitarle libertad al pueblo, no era caprichoso sino que se conducía por sentido del honor, enfrentando a la multitud cuando lo creía necesario; toda esta caracterización culmina al señalar que Pericles era diferente de los demagogos que lo siguieron, quienes llevaron a grandes errores como la campaña a Sicilia. Es claro, pues, que Tucídides ve positivamente a Pericles como un demócrata moderado, un 'aristagógos' podríamos decir, el 'mejor conductor', alguien

del sistema con semillas de degeneración.

3) el reducir el sistema a un gobierno personal por medio de una figura prominente que maneja la opinión popular:

(en cuanto a la diferencia entre principado y demagogia:)
 [Pericles] contenía a la multitud libremente y no era conducido por ella sino más bien él mismo conducía, por cuanto no decía algo para complacer ganándose el poder por medio de los que no eran de su relación, sino teniendo por dignidad algo para contradecir incluso frente al resentimiento./ Efectivamente, cuando percibía que ellos tomaban coraje con exceso inoportunamente, hablando los impresionaba hasta temer, y a su vez a los temerosos sin razón los tornaba de nuevo hacia la toma de coraje. De palabra era una democracia, pero de hecho era el mando del primer hombre⁴⁰./ En cambio los sucesores, siendo entre sí más bien iguales y anhelando llegar a ser cada uno el primero, cambiaron el proceder hasta entregar al pueblo también los asuntos públicos según sus plácemes (II 65,8 ss.)
 κατείχε τὸ πλῆθος ἐλευθέρως, καὶ οὐκ ἤγετο μᾶλλον ὑπ' αὐτοῦ ἢ αὐτὸς ἤγε, διὰ τὸ μὴ κτώμενος ἐξ οὐ προσηκόντων

capaz y a tal punto no tiránico que percibía y declaraba la situación tiránica de Atenas como un mal que había que sobrellevar. Sobre la figura de Pericles en Tucídides, cf. ROMILLY 1965, WESTLAKE 1968, cap.III (pp.23-42), quien además destaca (p.7) dos referencias a Pericles en I 127,3 y I 139,4: ὢν γὰρ δυνατώτατος τῶν καθ' ἑαυτὸν καὶ ἄγων τὴν πολιτείαν "pues era el más poderoso de los suyos y conducía el Estado", ἀνὴρ κατ' ἑκεῖνον τὸν χρόνον πρῶτος Ἀθηναίων, λέγειν τε καὶ πράσσειν δυνατώτατος "el primer hombre de los atenienses en aquel tiempo, poderosísimo en el hablar y el actuar", si bien considera que la primera referencia es relativa para la caracterización de sus habilidades.

⁴⁰ Frase clave según la cual la democracia pierde su esencia cuando una persona impone su conducción personal; pero como Tucídides distingue positivamente a Pericles de los demagogos corruptos, habría que concluir que acepta un gobierno de decisión popular orientada por una persona buena y capaz, lo cual significa un matiz tanto de la democracia como de la monarquía. SANCHO ROCHER señala que dicha frase "desvirtúa un tanto la actividad política del gran estratega ateniense y, sobre todo, las características del sistema [...] El juicio del historiador consiste en apreciar un sistema en el que el demo es soberano, sólo si cuenta con la dirección de un hombre superior", aunque esto sería un elemento heterogéneo dentro de la concepción de homogeneidad hipocrático-democritana que tendría Tucídides respecto de la sociedad política (cf.pp.67 s.). Por su parte, FARRAR 1995, p.51, comenta que esa frase no elogia la monarquía "sino más bien una clase singular de aristocracia cuya fuerza no es institucional, sino psicológica".

τὴν δύναμιν πρὸς ἡδονὴν τι λέγειν, ἀλλ' ἔχων ἐπ' ἀξιώσει καὶ πρὸς ὀργήν τι ἀντειπεῖν./ ὁπότε γοῦν αἰσθητοῖ τι αὐτοὺς παρὰ καιρὸν ὕβρει θαρσοῦντας, λέγων κατέπλησσεν ἐπὶ τὸ φοβεῖσθαι, καὶ δεδιότας αὐτὸν ἀλόγως ἀντικαθίστη πάλιν ἐπὶ τὸ θαρσεῖν. ἐγίγνετό τε λόγῳ μὲν δημοκρατία, ἔργῳ δὲ ὑπὸ τοῦ πρώτου ἀνδρὸς ἀρχή./ οἱ δὲ ὕστερον ἴσοι αὐτοὶ μᾶλλον πρὸς ἀλλήλους ὄντες καὶ ὀρεγόμενοι τοῦ πρώτου ἕκαστος γίγνεσθαι ἐτράποντο καθ' ἡδονὰς τῷ δήμῳ καὶ τὰ πράγματα ἐνδιδόναι ⁴¹.

(Alcibiades a los lacedemonios:) Pues siempre estamos en desacuerdo con los tiranos, y todo lo que se opone al dominio se llama pueblo, y a causa de ello la presidencia de la multitud permaneció en nosotros. Además, al democratizarse la ciudad, era necesario en la mayor parte de las cosas seguir las presentes circunstancias./ Pero intentamos ser en la política más mesurados que el desenfreno existente (VI 89,4) τοῖς γὰρ τυράννοις ἀεὶ ποτε διάφοροί ἐσμεν, πᾶν δὲ τὸ ἐναντιούμενον τῷ δυναστεύοντι δῆμος ὠνόμασται· καὶ ἀπ' ἐκείνου ξυμπαρέμεινεν ἡ προστασία ἡμῖν τοῦ πλήθους. ἅμα δὲ τῆς πόλεως δημοκρατουμένης τὰ πολλὰ ἀνάγκη ἦν τοῖς παρούσιν ἔπασθαι./ τῆς δὲ ὑπαρχούσης ἀκολασίας ἐπειρώμεθα μετριώτεροι ἐς τὰ πολιτικὰ εἶναι.

cf. IV 28,5, donde acerca de Cleón y sus propuestas audaces dice Tucídides: "A los atenienses les dio risa su ligereza, pero sin embargo puso contentos a los sensatos al pensar éstos que les tocaría alguno de estos dos bienes, o librarse de Cleón, que era lo que más esperaban, o, al equivocarse de opinión, someter a los lacedemonios a sí" τοῖς δὲ Ἀθηναίοις ἐνέπασσε μὲν τι καὶ γέλωτος τῇ κουφολογίᾳ αὐτοῦ, ἀσμένοις δ' ὅμως ἐγίγνετο τοῖς σώφροσι τῶν ἀνθρώπων, λογιζόμενοι δυοῖν ἀγαθοῖν τοῦ ἐτέρου τεύξεσθαι, ἢ Κλέωνος ἀπαλλαγῆσθαι, ὃ μᾶλλον ἤλπιζον, ἢ σφαλεῖσι γνώμῃς Λακεδαιμονίους σφίσι χειρώσεσθαι: es decir, si los sensatos quieren librarse de Cleón, la demagogia encarnada en Cleón representa la claudicación de la democracia.

4) como consecuencia de lo anterior, el entregarse a caprichos irresponsables (cf. II

⁴¹ Sobre el liderazgo de Pericles frente al gobierno de sus sucesores, cf. FARRAR 1988, pp.163 ss.

65,7 citado en el punto 2):

(sobre Alcibíades:) Pues estando en buena consideración de los ciudadanos, ponía mano en deseos mayores que su fortuna real para la crianza de caballos y otros derroches; lo cual finalmente derribó en no escasa medida la ciudad de los atenienses (VI 15,3) ὦν γὰρ ἐν ἀξιῳματι ὑπὸ τῶν ἀστών, ταίς ἐπιθυμίαις μείζοσιν ἢ κατὰ τὴν ὑπάρχουσαν οὐσίαν ἐχρήτο ἐς τε τὰς ἵπποτροφίας καὶ τὰς ἄλλας δαπάνας· ὅπερ καὶ καθεῖλεν ὕστερον τὴν τῶν Ἀθηναίων πόλιν οὐκ ἥμισυ ⁴².

5) el dejarse dominar por rivalidades internas en vez de buscar el bien común⁴³:

[Los atenienses] no cedieron antes de abatirse a sí mismos cayendo en sus propias disensiones (II 65,12) καὶ οὐ πρότερον ἐνέδοσαν ἢ αὐτοὶ ἐν σφίσι κατὰ τὰς ἰδίας διαφορὰς περιπεσόντες ἐσφάλησαν.

Puesto que, finalmente, por así decirlo, toda la nación griega fue conmovida, habiendo disensiones en todas partes entre los caudillos de los populares para atraerse a los atenienses, y los oligarcas para atraerse a los lacedemonios (III 82,1) ἐπεὶ ὕστερόν γε καὶ πᾶν ὡς εἶπειν τὸ Ἑλληνικὸν ἐκινήθη, διαφορῶν οὐσῶν ἐκασταχοῦ τοῖς τε τῶν δῆμων προστάταις τοῦς Ἀθηναίους ἐπάγεσθαι καὶ τοῖς ὀλίγοις τοῦς Λακεδαιμονίους.

Causante de todo esto fue el mando por codicia y ambición.

⁴² FARRAR 1988 insiste en que para Tucídides son la razón y el autocontrol quienes permiten que la ciudad se adapte a las fluctuaciones de la historia sin dejarse dominar por la pasión y la τύχη: "The power of reason to maintain the stability of the Athenian democracy entails both understanding and self-control on the part of its leaders and the propagation of these virtues among the citizens" (p.177).

⁴³ Observa SANCHO ROCHER p.45: "Así se explica la subversión de la democracia, por medio de los órganos de funcionamiento de la misma, sólo comprensible porque, de hecho, la comunidad ya había dejado de existir". La autora observa que Tucídides insiste en conceptos de salud hipocráticos como χρᾶσις y μίξις, y que "siguiendo esquemas similares, Demócrito consideraba que la colaboración activa era condición necesaria para la buena marcha social, mientras que la persecución a ultranza de objetivos individuales era causa de desintegración y *stasis*" (p.65). Sobre el influjo de estos conceptos medicinales cf. también ROMILLY 1991 pp.230 ss.

El ardor vino del instalarse también ellos para rivalizar; pues los de primer orden en las ciudades estaban unos y otros con adecuado renombre, con preferencia por la igualdad política de derechos de la multitud y por la aristocracia prudente, cuidando de palabra las cosas comunes hacían luchas, pero combatiendo de toda manera entre sí para ser superiores osaron las cosas más tremendas (III 82,8) πάντων δ' αὐτῶν αἴτιον ἀρχὴ ἢ διὰ πλεονεξίαν καὶ φιλοτιμίαν· ἐκ δ' αὐτῶν καὶ ἐς τὸ φιλονεικεῖν καθισταμένων τὸ πρόθυμον. οὐ γὰρ ἐν ταῖς πόλεσι προστάντες μετ' ὀνόματος ἐκάτεροι εὐπρεποῦς, πλήθους τε ἰσονομίας πολιτικῆς καὶ ἀριστοκρατίας σώφρονος προτιμήσει, τὰ μὲν κοινὰ λόγῳ θεραπεύοντες ἄθλα ἐποιοῦντο, παντὶ δὲ τρόπῳ ἀγωνιζόμενοι ἀλλήλων περιγίγνεσθαι ἐτόλμησάν τε τὰ δεινότατα.

6) el aumento de la corrupción partidista:

Y cambiaron el acostumbrado valor de los sustantivos de acuerdo con las obras, para su justificación. Pues la osadía irreflexiva fue llamada varonil amiguismo; la dilación prudente, conveniente pusilanimidad; la sensatez, excusa de falta de hombría; y la inteligencia para todo, pereza para todo. Por otra parte, la vehemente precipitación fue añadida al destino del hombre, y el precaverse con seguridad era verosímil pretexto para evadirse. / Y el agresivo era siempre fiel, pero el que le objetaba, sospechoso. Alguien al planear y lograr algo, era inteligente, pero aun más tremendo al descubrirlo; el que se precavía para no necesitar nada de esto era disolvente del partido y temeroso de los enemigos. En una palabra, el que se prevenía del que iba a hacerle algún mal, era alabado, y también el que exhortaba a quien no pensaba así./ Y efectivamente también el parentesco se hizo más ajeno que el partidismo, por estar más dispuesto a atreverse sin vacilación, pues estas asociaciones no tendían al provecho de las leyes establecidas sino a la transgresión, por codicia, de lo instituido (III 82,4 ss.) καὶ τὴν εἰωθυῖαν ἀξίωσιν τῶν ὀνομάτων ἐς τὰ ἔργα ἀντήλλαξαν τῇ δικαίῳσει. τόλμα μὲν γὰρ ἀλόγιστος ἀνδρεία φιλέταιρος ἐνομίσθη, μέλλησις δὲ προμηθῆς δειλία εὐπρηπής, τὸ δὲ σώφρον τοῦ ἀνάνδρου πρόσχημα, καὶ τὸ πρὸς ἅπαν ξυνετὸν ἐπὶ πᾶν ἀργόν· τὸ δ' ἐμπληκτικὸς ὄξυ ἀνδρὸς μοῖρα προσετέθη, ἀσφαλεία δὲ τὸ ἐπιβουλεύασθαι

ἀποτροπῆς πρόφασις εὐλογος. / καὶ ὁ μὲν χαλεπαίνων πισ-
τὸς ἀεὶ, ὁ δ' ἀντιλέγων αὐτῷ ὑποπτος. ἐπιβουλεύσας δέ τις
τυχῶν ξυνετὸς καὶ ὑπονοήσας ἔτι δεινότερος· προβουλεύσας
δὲ ὅπως μηδὲν αὐτῶν δεήσει, τῆς τε ἑταιρίας διαλυτῆς καὶ
τοὺς ἐναντίους ἐχτεπληγμένος. ἀπλῶς δὲ ὁ φθάσας τὸν μέλ-
λοντα καχόν τι ὄραν ἐπηρεῖτο, καὶ ὁ ἐπιχελεύσας τὸν μὴ
διανοούμενον. / καὶ μὴν καὶ τὸ συγγενὲς τοῦ ἑταιρικοῦ ἀλ-
λοτριώτερον ἐγένετο διὰ τὸ ἐτοιμότερον εἶναι ἀπροφασίστως
τολμᾶν· οὐ γὰρ μετὰ τῶν χειμένων νόμων ὀφελίας αἱ
τοιαῦται ξύνοδοι, ἀλλὰ γὰρ τοὺς καθεστῶτας πλεονεξία.

Esta división partidista hacía imposible una verdadera democracia fiel a su esen-
cia, de modo tal que esa claudicación llevaba a dos caminos posibles: la rectificación y
perfeccionamiento del sistema o su desaparición total⁴⁴.

7) el aumento de la corrupción por dinero:

Y la multitud, si bien al principio tenía desagrado por lo que se ha-
cía, se tranquilizaba a causa de la viabilidad de su esperanza de una
paga por parte del Rey, y los que constituían la oligarquía, después
de que lo compartieron con la muchedumbre, de nuevo atendieron lo
de Alcibiades en pro de sí mismos y de la mayoría del partido (VIII
48,3) καὶ ὁ μὲν ὄχλος, εἰ καὶ τι παραυτίκα ἤχθητο τοῖς πρᾶσ-
σομένοις, διὰ τὸ εὐπορον τῆς ἐλπίδος τοῦ παρὰ βασιλέως
μιστοῦ ἡσύχαζεν· οἱ δὲ ξυνιστάντες τὴν ὀλιγαρχίαν, ἐπειδὴ τῷ
πλήθει ἐκοίνωσαν, αὔθις κἄν σφίσιν αὐτοῖς καὶ τοῦ
ἑταιρικοῦ τῷ πλέονι τὸ ἀπὸ τοῦ Ἀλκιβιάδου ἐσχόπουν.

⁴⁴ ROMILLY 1991 piensa que la unidad verdadera del pueblo no se logra sino en el 404. Antes, "aux yeux des oligarques, le peuple demeurait l'oppressé, et celui-ci voyait en eux des ennemis: cette double inimitié prenait souvent le pas sur les hostilités entre cités" (p.219). La idea de una "démocratie collective, commune, globale, qui devait remplacer l'ancienne dictature du parti populaire" (p.226), aparece en el discurso de Atenágoras de Siracusa (VI 39,1-2), pero también los discursos de Alcibiades en ocasión de la expedición a Sicilia hacen referencia a la conveniencia de unir, lo no tan bueno, lo bueno y lo perfecto, es decir, comienza a aparecer la idea de concordia y reconciliación, que sólo se hace real cuando en 404 llegan a un acuerdo ambas tendencias y nace una democracia que incluye a los aristócratas, una democracia para todos (cf. pp.236 ss.). Sin embargo, esta variante de la democracia surge en un momento en que Atenas ya no tendrá ni la independencia ni la paz exterior necesarias para su fortalecimiento y subsistencia.

8) el predominio de los intereses personales en todo nivel social:

(Sobre las ofertas de Alcibíades) Y a los otros esto les parecía viable y confiable, pero a Frínico, general todavía, no le agradaba nada sino que le parecía que Alcibíades para nada necesitaba de la oligarquía más que de la democracia y que no atendía otra cosa sino de qué modo, tras sacar la ciudad del actual orden, volviere convocado por los compañeros (VIII 48,4) καὶ τοῖς μὲν ἄλλοις ἐφαίνετο εὖπορα καὶ πιστά, Φρυνίχῳ δὲ στρατηγῷ ἔτι ὄντι οὐδὲν ἤρεσκεν, ἀλλ' ὃ τε Ἀλκιβιάδης, ὅπερ καὶ ἦν, οὐδὲν μᾶλλον ὀλιγαρχίας ἢ δημοκρατίας δεῖσθαι ἐδόκει αὐτῷ, οὐδ' ἄλλο τι σκοπεῖσθαι ἢ ὅτι τρόπῳ ἐκ τοῦ παρόντος κόσμου τὴν πόλιν μεταστήσας ὑπὸ τῶν ἐταίρων παρακληθεῖς κάτεισι

[Frínico] decía que era perdonable en él que pensase algún mal contra un enemigo y con perjuicio de la ciudad (VIII 50,2) ξυγγνώμην δὲ εἶναι ἑαυτῷ περὶ ἀνδρὸς πολεμίου καὶ μετὰ τοῦ τῆς πόλεως ἀξυμφόρου καχόν τι βουλευεῖν.

Esto era para ellos una forma política de hablar, y la mayoría procedía en tal cosa por propia ambición, con lo cual especialmente parece una oligarquía procedente de democracia (VIII 89,3) ἦν δὲ τοῦτο μὲν σχῆμα πολιτικὸν τοῦ λόγου αὐτοῖς, κατ' ἰδίας δὲ φιλοτιμίας οἱ πολλοὶ αὐτῶν τῷ τοιοῦτῳ προσέκειντο, ἐν ᾧ περὶ καὶ μάλιστα ὀλιγαρχία ἐκ δημοκρατίας γενομένη ἀπόλλυται.

De este último texto se desprende que el anteponer las propias ambiciones al bien común destruye todo sistema de organización sociopolítica⁴⁵. Llevado al plano entre Estados, los intereses personales se ocultaban en excusas fundadas en un parentesco

⁴⁵ A tal punto llegaba esta actitud que Alcibíades, para justificar ante los espartanos su participación en el partido democrático dice que pueblo es lo que se opone a un poder absoluto (VI 89, 5-6) y llega a plantear el sofisma de que la Atenas de entonces ya no es su patria sino meramente un partido, y que para reconquistar la verdadera patria es preciso recurrir nada menos que a Esparta (cf. VI 91, 2-4); es, parafraseando palabras de ROMILLY 1991 p.215, la paradoja de la traición 'patriótica'.

que creara obligaciones⁴⁶, cuando en realidad se aplicaba una presión de sometimiento incoherente con la base de igualdad de la que hacía alarde la democracia ateniense: esta incoherencia resta autoridad y credibilidad a todo sistema o institución.

9) el dejarse llevar por malos consejos:

El pueblo, al escuchar, primero soportó con dificultad lo de la oligarquía; pero al enterarse claramente por Pisandro de que no había otra salvación, temiendo y a la vez esperando que también cambiaría la cosa, cedió (VIII 54,1) Ὁ δὲ δῆμος τὸ μὲν πρῶτον ἀκούων χαλεπῶς ἔφερε τὸ περὶ τῆς ὀλιγαρχίας· σαφῶς δὲ διδασκόμενος ὑπὸ τοῦ Πεισάνδρου μὴ εἶναι ἄλλην σωτηρίαν, δείσας καὶ ἅμα ἐπεελπίζων ὡς καὶ μεταβαλεῖται, ἐνέδωκε.

10) la falta de unión, la desconfianza de los propios atenienses demócratas:

Pues estaban también aquéllos de quienes nadie nunca creyó que se pasarían a la oligarquía, y éstos hicieron más grande la incredulidad ante la mayoría y ayudaron muchísimo a la seguridad de los oligarcas, al hacer firme en el pueblo la desconfianza hacia sí mismo (VIII 66,5) ἐνήσαν γὰρ καὶ οὐς οὐκ ἄν ποτέ τις ὤετο ἐς ὀλιγαρχίαν τραπέσθαι· καὶ τὸ ἄπιστον οὗτοι μέγιστον πρὸς τοὺς πολλοὺς ἐποίησαν, καὶ πλεῖστα ἐς τὴν τῶν ὀλίγων ἀσφάλειαν ὠφέλησαν, βέβαιον τὴν ἀπιστίαν τῷ δήμῳ πρὸς ἑαυτὸν καταστήσαντες.

Todas estas razones están mutuamente entrelazadas, pero del relato de Tucídides, uno de "los tres analistas más perspicaces de la *polis* ateniense"⁴⁷, parece surgir como clave de esta claudicación el haber desarrollado Atenas un imperio con rasgos que

⁴⁶ CURTY ha señalado muy bien que Tucídides radicaliza la oposición racial entre jonios y dorios pero también distingue, en el plano del léxico, entre el verdadero pariente (ξυγγενής) y una mera relación de familiaridad (οἰκεῖος, οἰκειότης).

⁴⁷ FARRAR 1995, p.42.

contradecían el espíritu democrático⁴⁸. Esto queda claro cuando los dirigentes atenienses sostienen en su política el criterio de la conveniencia y no el de la justicia:

(Dicen los melios:) Ciertamente consideramos útil (pues es necesario, dado que vosotros así establecisteis hablar de lo conveniente dejando de lado lo justo) que vosotros no derribéis el bien común sino que, para quien llegue a estar en un momento en peligro, lo razonable sea justo y le ayude a persuadir más allá de lo riguroso (V 90,1) Ἦ μὲν δὴ νομίζομεν γε, χρήσιμον ἀνάγκη γάρ, ἔπειδὴ ὑμεῖς οὕτω παρὰ τὸ ξυμφέρρον λέγειν ὑπέθεσθε μὴ καταλύειν ὑμᾶς τὸ κοινὸν ἀγαθόν, ἀλλὰ τῷ αἰεὶ ἐν κινδύνῳ γιγνομένῳ εἶναι τὰ εἰκότα δίκαια, καὶ τι καὶ ἐντὸς τοῦ ἀκριβοῦς πείσαντά τινα ὠφεληθῆναι.

(Dice Eufemo:) Para un tirano o para una ciudad con mando⁴⁹, para nada es ilógico lo que conviene ni es familiar lo que no es fiel (VI 85,1) Ἀνδρὶ δὲ τυράννῳ ἢ πόλει ἀρχὴν ἐχούσῃ οὐδὲν ἄλογον ὃ τὸ ξυμφέρρον οὐδ' οἱ κεῖον ὃ τι μὴ πιστόν·

Este despropósito significa que Atenas se hace igual a Esparta. Igualadas ambas potencias, sólo podía sobrevivir una, la más fuerte, es decir, la que dispusiera de más dinero

⁴⁸ Dice SHOTWELL 1940 p.216 acerca de Tucídides: "veremos su odio al imperialismo ateniense, su creencia en que las locuras de los atenienses tenían la culpa de su ruina, su conciencia de su culpa en el caso de Melos [...], su humanitarismo y su deseo de paz, su admiración por la disciplina espartana, y su convicción de que Atenas no tenía culpa en el estallido de la gran guerra. En ningún sitio disputa ni defiende nada, pero por puro poder intelectual impone sus puntos de vista al lector". Así es que tampoco censura Tucídides la democracia en sí de modo abierto sino por contrastes, ni siquiera cuando por fruto de su sistema él mismo fue desterrado; quizás por creerlo justo, quizás porque más que comentar los hechos los hace juzgar por sus resultados y el destierro pudo ser un 'error' de los que pueden cometer las mayorías... EASTERLING 1989 p.29 señala que sobre su exilio Tucídides sólo dice que le sirvió para tener información de ambos lados (cf.V 26,5); pero podemos interpretar esta declaración como una implícita y velada venganza contra ese castigo.

⁴⁹ Este giro identifica claramente el imperio con la tiranía por su semejanza de supuestos. Acerca de la relación entre la conducta de individuos y la conducta de ciudades-estados, cf. MORRISON 1994, quien interpreta que en Tucídides los atenienses tienen una actitud intra-polis, por la que las cuestiones se resuelven considerando iguales a los ciudadanos y ateniéndose a la ley, y una actitud extra-polis, por la que se oponen a que las ciudades actúen con justicia entre sí (cf. pp.535 ss.). Esta incoherencia de principios, pensamos, es la misma que destruye el sistema democrático.

para mantenerse firme y quebrantar al enemigo. Aunque "Thucydides has often been held to be an 'immoralist' [...] for Thucydides makes very few moral judgements about what happened during the War"⁵⁰, parece claro que lo moral tiene un gran peso en su análisis: las causas de la claudicación del sistema democrático tienen un fundamento moral, que se desprende no de lo que Tucídides relata explícitamente sino de lo que se deduce de las situaciones presentadas⁵¹.

En VIII 97,2 Tucídides opina, en un pasaje muy controvertido⁵²: "Y sobre todo durante el primer tiempo, al menos en el mío, los atenienses parecen haberse manejado bien políticamente, pues hubo una mesurada combinación dirigida a los pocos y a los muchos⁵³, y esto levantó primero la ciudad, de los perversos hechos ocurridos"⁵⁴, refiriéndose con ese buen manejo al establecimiento de los Cinco Mil, que parece haber entendido como un signo e instrumento de unión para salvar a Atenas, pero que resultó tardío. La democracia ateniense sólo habría podido recuperar su apogeo si hubiese retornado a los ideales perdidos en el imperialismo y en la codicia individual.

PALABRAS CLAVES DE LOS PASAJES CITADOS:

ἀντίστημι VI 76,3

ἀπολύω II 8,5

ἀπόστασις I 57,5; III 9,2

ἀριστοκρατία III 82,8

ἀρχή II 8,5; II 37; II 63 *bis*; II 65,9; III 39,2 *bis*; III 82,8; V 99; VI 20,2; VI 83,4; VIII 53,3

ἄρχω I 124,3; III 37,1,2; III 46,5; IV 61,5; IV 126,2; VI 18,3 *bis*; VI 39; VI 83,1; VIII

⁵⁰ Cf. SWAIN 1993, p.34.

⁵¹ No por casualidad M.FINLEY escribió sobre "Tucídides el moralista" (cap.4 de *Aspectos de la antigüedad*).

⁵² Cf. SANCHO ROCHER.

⁵³ Entendemos un gobierno reducido pero proporcionalmente numeroso, con representación de los δῆμοι y, por lo tanto, mayor participación popular y equilibrio que en una oligarquía.

⁵⁴ καὶ οὐχ ἥμισυ δὴ τὸν πρῶτον χρόνον ἐπὶ γ' ἐμοῦ Ἀθηναῖοι φαίνονται εὖ πολιτεύσαντες· μετρία γὰρ ἦ τε ἐς τοὺς ὀλίγους καὶ τοὺς πολλοὺς ξύγκρασις ἐγένετο, καὶ ἐκ πονήρων τῶν πραγμάτων γενομένων τοῦτο πρῶτον ἀνήνεγκε τὴν πόλιν.

67,3

ἀτυράννευτος I 18,1

αὐτοκράτωρ VIII 67,3

αὐτονομία III 46,5; VIII 64,5

αὐτόνομος III 10,6

ἀφίστημι III 9,2; III 39,2; III 46,6; VI 82,4

βέλτιστοι VIII 47,2

δεσπότης VI 76,3

δημοκρατέω VI 89,4; VIII 48,5; VIII 53,1; VIII 75,1

δημοκρατία II 37; II 65,9; III 37,1; III 62,3; IV 76,2; VI 39; VIII 47,2 *bis*; VIII 63,3; VIII 75,1; VIII 89,3

ἄῆμος I 107,4; II 65,10; III 81,4; III 82,1; V 76,2; VI 27,3; VI 28,3; VI 39; VIII 48,5; VIII 49; VIII 53,1; VIII 54,1; VIII 64,2; VIII 66,1 y 5; VIII 68,1

δουλεία II 63; V 86; VI 20,2

δουλώ I 69,1 *bis*; VI 82,3; VI 83,4

δυνάμενος I 18,1; I 69,1

δύναμις I 118,3; II 65,8

δυναστεία III 62,3

δυναστεύω VI 89,4

δυνατοί VIII 63,3

δυνατώτατοι VIII 47,2 *bis*

ἐγκαθίστημι I 122,3

ἐλευθερία I 69,1; II 63; III 12,1; V 112,2; VI 20,2; VI 76,3; VIII 64,5

ἐλεύθερος III 10,6; III 46,5; V 99

ἐλευθερώω I 122,3; IV 85,1

ἐπανίστημι VIII 63,3

εὐνομέω I 18,1

ἡγεμονία I 96,1

ἡγεμῶν III 10,6; VI 82,3

ἡγέομαι I 19

ἰσονομία III 82,8; IV 78,3

καθαιρέω I 118,3

καθίστημι I 18,1; I 124,3 *bis*; I 132,2; V 81,2 *bis*; V 99; VI 82,3; VI 15,4; VI 83,4;

- VIII 64,1; VIII 64,5; VIII 66,5
καλοὶ κάγαθοί VIII 48,5
καταδούλωσις VI 76,3
κατάλυσις VI 27,3; VI 28,2; VIII 49
καταλύω I 18,1; I 69,4; I 122,3; III 81,4; V 76,2; V 90,1; VI 53,3; VIII 47,2; VIII 63,3; VIII 64,2
καταπαύω I 107,4
καταστρέφω VI 82,4; VI 90,2
κρατέω III 46,6
μόναρχος I 122,3
ξυμμαχία V 76,2
ξύμμαχος I 19; I 69,1; III 12,1
ξυμπολιτεύω VIII 47,2
ξυναφίστημι I 57,5
ξυνίστημι VIII 48,3
ξυνκαταλύω VIII 68,1
ξυνωμοσία VI 61,1; VIII 49
ὀλιγαρχέω VIII 63,3 *bis*
ὀλιγαρχία I 19; III 62,3; V 81,2; VIII 47,2; VIII 48,3 y 5; VIII 54,1; VIII 64,1; VIII 64,5; VIII 66,5;] VIII 73,1; VIII 89,3; VIII 75,1 *bis*
ὀλίγος III 82,1; VIII 97,2
ὀρμάομαι VIII 47,2
ὄχλος VIII 48,3
παραβαίνω III 12,1
παρανομία I 132,2; VI 15,4
πλεονεχτέω IV 61,5
πλεονεξία III 82,5 y 8
πλήθος II 65,8; III 82,8; VI 89,4; VIII 48,3
πολιτεία I 18,1; II 37; IV 126,2; V 68,2; VIII 53,3
πολιτεύω I 19; II 37; II 65,7; III 62,3; VIII 53,3; VIII 97,2
πολιτικός III 82,8; VI 89,5
στασιάζω I 18,1
τυραννίς I 95,3; II 63; III 37,2; VI 15,4; VI 53,3

τύραννος I 18,1; I 122,3; I 124,3; III 62,3; VI 85,1; VI 89,4
 ύπακούω IV 61,5
 ύπήκοος VI 20,2
 ύποτελής I 19
 φιλοτιμία II 65,7; III 82,8; VIII 89,3
 χρήματα φέρειν I 19

II. APÉNDICE. LA VISIÓN DE HERÓDOTO

¿Por qué hacer un apéndice sobre Heródoto, si es un historiador anterior a Tucídides (c.485-425 a.C.) y no es ateniense sino un hombre nacido en Halinarnaso y muerto en Turio de Italia y que escribió sus *Historias* en dialecto jónico?

La razón fundamental es que, detrás de esa apariencia de historiografía globalizadora y dispersa en datos y anécdotas, el objetivo que Heródoto tenía claro era historiar el conflicto entre Persia y Grecia, de modo que las diversas líneas de su relato confluyen en la narración de las guerras médicas. Por otra parte, aunque no era ateniense, Heródoto parece haber vivido unos cinco años en Atenas (c.447-443) y el resto de su vida en una colonia ateniense, cosa que no sólo parece haberlo marcado subjetivamente, sino que además parece haberle dado un concepto muy elevado de aquella metrópolis y haberle permitido la recopilación de valiosos datos sobre ella para su obra⁵⁵.

Por supuesto que Heródoto y Tucídides son diferentes: Heródoto no escribe sobre su ciudad natal, ni lo hace en ático ni sobre hechos contemporáneos de los que él haya

⁵⁵ Sin embargo, SHOTWELL 1940, p.201, señala que la crítica interna sugiere que los últimos tres libros fueron escritos primero y antes del viaje a Atenas. Si esto es así, el interés por la empresa helénica fue causa más que consecuencia de su estada en Atenas, pero la prolongación de esa estada pudo deberse a la especial impresión provocada en Heródoto por la capital cultural de entonces, impresión que habría originado su idea de componer los libros I a VI como preparación introductoria que culminara en el enfrentamiento greco-persa. Mas hay que tener en cuenta este planteo: el uso del debate retórico contemporáneo, frecuente en los últimos libros, frente al cuestionario de literatura sapiencial, frecuente en los primeros (cf. EASTERLING 1989, p.25), ¿se debe a que Heródoto adaptó el estilo para ambientar los relatos sobre pueblos bárbaros escritos *a posteriori*, o a que una vez en Atenas conoció las técnicas retóricas y las aplicó para el relato sobre Grecia, escrito secuencial y cronológicamente en el orden actual?

participado, 'adorna' el hecho central de su relato con innumerables datos 'marginales' recopilados en sus viajes y con variedad de estilos, carece de la base sofisticada que determina en Tucídides la concepción de la historia como observación de fenómenos observables de la conducta humana con exclusión de explicaciones mitológicas y religiosas y, en cambio, con preponderancia del análisis del progreso humano con identificación de razón y persuasión, elaboración retórica de los discursos e interés por la motivación psicológica de las causas y excusas; Heródoto agrupa sus relatos y *excursus* y luego retoma el hilo que le interesa, mientras que Tucídides agrupa los hechos por años aunque eso lo obligue a interrumpir el relato; Tucídides añade a su concepción científica una visión trágica según la cual el héroe (Atenas) cae por ὕβρις (exceso de confianza), ἀμαρτία (errores tácticos) y el influjo incontrolable de Τύχη (contraposición entre hombre y entorno, naturaleza y ley, razón y pasión), y cae con una eurípidea dignificación a través del sufrimiento. Pero a pesar de las diferencias, Heródoto ha sido un modelo fundamental en la obra de Tucídides: éste se ocupa de completar el 'hueco' entre las guerras médicas y la guerra del Peloponeso, mantiene la concepción herodótea de historia monumental y verídica y rescata de su obra el sentimiento 'nacionalista' ateniense con intencionalidad patriótica; conserva la técnica de los discursos agrupados, la actitud mimética frente a lo relatado, la cronología anual por estaciones, la distinción entre causas profundas y superficiales, la postura crítica e interpretativa de los datos, y tiene en cuenta a su predecesor aun cuando lo corrige⁵⁶. De tal manera, la continuidad que puede verse entre Heródoto y Tucídides en todos esos aspectos, el contenido fáctico de su obra y el particular interés de Heródoto por Atenas hacen recomendable incluir un apéndice sobre su visión de la democracia ateniense. Incluso teniendo en cuenta que en Heródoto "the conflict of Greece and the Orient is thus seen as the inevitable result of despotic imperialism" y que "the *Histories* are based on two kind of interaction: vengeance for prior injustices and imperialism which makes no claim to justification"⁵⁷, es decir, teniendo en cuenta que el conflicto narrado por Heródoto tiene prácticamente el mismo origen que la guerra del Peloponeso.

Entre los aspectos tratados por Heródoto y vinculados con nuestro tema, el primero en surgir de la lectura de las *Historias* es el del **imperialismo**. En el comienzo de la obra señala Heródoto que Creso fue el primero en dominar pueblos griegos (jonios, eolios y dorios de Asia), lo cual significa imponer su fuerza y exigir tributos (cf. I 6 y I 27); pero también dice, como al pasar, que fue el primero en hacerse amigo de otros,

⁵⁶ Cf. Tcd. I 20,3. Sobre estos aspectos cf. EASTERLING 1989 pp.32, 42, 45-46.

⁵⁷ EASTERLING 1989, p.23.

los lacedemonios (I 6,8-9⁵⁸), detalle que ya anuncia el reiterado problema de las alianzas de sectores griegos con extranjeros, en desmedro de los otros griegos. Luego señala que el imperio pasó en Asia a los escitas (I 104) y posteriormente a los medos (I 106); que Darío creó veinte satrapías e impuso particulares tributos a cada una (III 89), que llegó a percibirlos de pueblos del Asia menor y de Europa hasta Tesalia (III 96), y que otros, como los etíopes, colcos y árabes, le presentaban donativos (III 97). Estas observaciones, que dan razón a Tucídides en cuanto a la general característica de la naturaleza humana, se completan con dos muy importantes.

En VIII 3 señala Heródoto que los griegos se unieron contra los persas sabiendo que las contiendas internas los llevarían a la perdición, pero que los atenienses, una vez rechazado el invasor, quitaron el mando a los lacedemonios porque se puso en disputa el imperio entre ellos; dicho de otro modo, el triunfo ante semejante oponente puso en marcha la idea de hegemonía, como si la conciencia de poder hubiese encendido un deseo adormecido que no fue otra cosa sino el de imitar el imperialismo que ellos mismos habían padecido.

Por otra parte, en VI 32, cuando reseña el avance persa sobre los jonios, Heródoto dice que "tres veces fueron esclavizados los jonios, primero por los lidios y dos veces seguidas por los persas" (Οὕτω δὴ τὸ τρίτον Ἴωνες κατεδουλώθησαν, πρῶτον μὲν ὑπὸ Λυδῶν, δις δὲ ἐπεξῆς τότε ὑπὸ Περσέων), comentario en el que es importante la idea de esclavitud como contraparte del imperialismo, idea que observamos en Tucídides como sentida por las *poleis* sometidas ya a Atenas, ya a Esparta.

En realidad, esta privación de la libertad se da también con otra forma de mando que Heródoto menciona reiteradamente: la tiranía. Heródoto hace referencia a la tiranía de Pisistrato (I 60), a la de Polícrates como la más magnífica, exceptuadas las siracusanas (III 125), y a las de los tiranos que decidieron no ayudar a Jonia contra Persia para mantener su poder, sabiendo que cada ciudad preferiría la democracia (IV 138): eran seis del Helesponto y cuatro de Jonia contra el parecer de Milcíades de Atenas. Heródoto señala también que las tiranías se sostienen por la fuerza y los impuestos: el ejemplo claro es el de Pisistrato en I 64; asimismo dice respecto de la tiranía "no hay cosa más inicua y sanguinaria que ella entre los hombres" (τοῦ οὐτε ἀδικιώτερον ἔστιν οὐδὲν κατ' ἀνθρώπους οὔτε μαιφονώτερον V 92, en boca de Socles de Corinto, quien acusa a los espartanos como ἰσοκρατίας καταλύοντες), afirmación

⁵⁸ Seguimos la edición de Ph.-E. Legrand, *Hérodote*, Paris, Les belles lettres, 1946-.

que ejemplifica con los casos de Cípselo y Periandro, en un discurso puesto en boca de Socles de Corinto, embajador que pide a los lacedemonios que no establezcan tiranías; y también la califica de mentirosa cuando los espartanos piden a los atenienses que no se dejen persuadir por la propuesta de Alejandro de Macedonia "pues, siendo tirano, colabora con el tirano. Pero no debe ser hecho esto por vosotros ..., que sabéis que nada hay confiable ni verdadero en los bárbaros" (VIII 142 τύραννος γὰρ ἐὼν τυράννω συγκατεργάζεται· ὑμῖν δὲ οὐ ποιητέα, ... ἐπισταμένοισι ὡς βαρβάροι-σὶ ἔστι οὔτε πιστὸν οὔτε ἀληθὲς οὐδέν); finalmente, indica que los tiranos utilizan dineros para sostener su poder, recurriendo incluso a ajenos, como el caso de Pisístrato (I 61), y que los ajenos se prestan a intervenir para derrocar la tiranía de Pisístrato en Atenas, como hicieron los espartanos (V 62-64). Pero lo más importante es que Heródoto identifica la tiranía con lo opuesto a la libertad: en I 62, cuando narra el retorno de Pisístrato desde Eretria y la reunión de partidarios, observa Heródoto que éstos eran aquéllos "para quienes era más agradable la tiranía que la libertad" (τοῖσι ἡ τυραννὶς πρὸ ἐλευθερίας ἦν ἀσπαστότερον); asimismo, cuando refiere que los pueblos asiáticos se sublevaron contra quinientos veinte años de dominio asirio, destaca que lucharon valerosamente porque luchaban por su libertad, pero que luego volvieron a caer en tiranía al decidir alzar un rey (I 96 s.); en cambio, los atenienses "que querían ser libres" τοῖσι βουλομένοισι εἶναι ἐλευθέροισι se sublevaron contra la tiranía de los Pisistrátidas y los echaron con la ayuda espartana de Cleómenes (cf. V 64). La importancia de la libertad aparece reiteradamente y en referencia a diversos pueblos: Ciro subleva a los persas invitándolos a la libertad frente a la dominación meda (I 126-7); los jonios no toleran la esclavitud y luchan contra los persas o abandonan la patria (I 169); los tiranos jonios, por su parte, engañan a los escitas y alegan que enfrentarán a Darío porque "queremos ser libres" (θέλοντες εἶναι ἐλεύθεροι IV 139); los mismos atenienses se sublevaron contra los Pisistrátidas y pidieron ayuda a Esparta buscando libertad (V 64), y observa Heródoto que cuando estaban sometidos no se destacaban en las armas y combatían mal adrede, pero que al ser libres lo hacían bien, porque luchaban para sí mismos (V 78). La libertad en sentido amplio es, pues, la principal motivación de los movimientos populares.

Pero esa libertad siempre implica un enfrentamiento de intereses. De allí que surjan facciones, revoluciones, sediciones. Egipto da ejemplos con la revolución de Psamético, que depona a los reyes (II 152-3), y la sublevación contra Apries, cuyo emisario, Amasis, también se rebela (II 161-2); Atenas tiene un ejemplo anterior a los tiempos de Pisístrato en Cilón, quien aspirando a la tiranía intentó tomar la acrópolis, por lo que él y sus partidarios fueron llamados "malditos" (ἐναγέες V 71); el enfrentamiento entre Clístenes e Iságoras tuvo más graves alcances: Iságoras pidió el auxilio espartano de Cleómenes, quien invadió Atenas, desterró setecientas familias, redistribuyó magistraturas a partidarios de Iságoras y se apoderó de la acrópolis para disol-

ver el Consejo (V 70 y 72). Las facciones internas impiden el florecimiento de un pueblo: Heródoto señala que Mileto logró su cumbre después de soportar por dos generaciones enfrentamientos internos que sólo provocaban desorden (cf. V 28); y señala también que los males padecidos por Grecia durante los tiempos en que Darío, Jerjes y Artajerjes reinaron en Persia, no fueron provocados sólo por este imperio sino también "por los cabecillas mismos, que disputaban por el mando" (τὰ δὲ ἀπ' αὐτῶν τῶν χορυφαίων περὶ τῆς ἀρχῆς πολεμούντων VI 98). Para quien lee entre líneas o pensando en el momento de su presente, es obvio que estas observaciones podían aplicarse a la Atenas de los últimos años de vida de Heródoto y a la de los años siguientes, pues como vimos en la obra de Tucídides, el permanente conflicto entre demócratas, demagogos y oligarcas, la corrupción de todos y el recurso a fuerzas ajenas llevaron al debilitamiento gradual de Atenas hasta su posterior sumisión a Macedonia.

Es claro que Heródoto censura tres aspectos que hacen a la vida política:

- a) la impiedad; tras señalar como de fácil interpretación aunque despreciados por el rey los portentos adversos a la empresa de Jerjes (VII 57), que sugieren la visión de su campaña como un acto de ὕβρις, Heródoto reitera los hechos impíos que comete en su avance: incendia ciudades y templos (VIII 32), saquea e incendia el templo de Apolo en Abas (VIII 33), acomete el templo de Atena Pronea en Delos, en medio de grandes portentos (VIII 37), y en la misma Atenas asesina a los suplicantes, saquea el templo de Palas e incendia la acrópolis (VIII 53). Estos hechos son los que, un siglo y medio después, Alejandro vengará en Persépolis. Para el lector u oyente de la época clásica, la asociación entre la derrota de Jerjes por su impiedad y la derrota de Atenas en Sicilia por la mutilación de los Hermes resultaba insoslayable;
- b) la corrupción; Heródoto señala que Temístocles fue comprado en treinta talentos por los eubeos para que se quedara y presentara batalla naval, y él fingió utilizar dinero personal o ateniense para persuadir generosamente a los jefes Euríbiades y Adimanto (VIII 4-5); y asimismo los tebanos aconsejan al general de Jerjes, Mardonio, que soborne a todos los gobernantes de las ciudades griegas para, sin necesidad de lucha, dividir el país, enterarse de las resoluciones militares y quebrar la unanimidad del enemigo (IX 2); Mardonio no aceptó porque deseaba, como logró, tomar Atenas por segunda vez, pero la propuesta de los tebanos resulta muy sugerente en cuanto a las prácticas y debilidades de la clase dirigente política;
- c) las guerras civiles griegas; en boca de Mardonio dice Heródoto que los griegos "cuando emprenden la guerra unos con otros, tras hallar la región más hermosa y

despejada, bajan a ella y combaten, de modo tal que los vencedores se retiran con gran mal; de los vencidos, ni empiezo a hablar, pues quedan aniquilados. Es necesario que ellos, al ser de la misma lengua, resuelvan sus diferencias usando heraldos y mensajeros, y con todo antes que con batallas. Y si fuera totalmente necesario combatir unos contra otros, tendrían que encontrar por dónde son unos y otros más difíciles de ser vencidos y por allí intentar. Los griegos, por usar este modo inadecuado, al avanzar yo hasta Macedonia, no llegaron a razonar esto como para combatir" (VII 9 ἐπεὰν γὰρ ἀλλήλοισι πόλημον προεῖπωσι, ἐξευρόντες τὸ κάλλιστον χωρίον καὶ λειότατον, ἐς τοῦτο κατιόντες μάχονται, ὥστε σὺν κακῷ μεγάλῳ οἱ νικῶντες ἀπαλλάσσονται· περὶ δὲ τῶν ἐσσομένων οὐδὲ λέγω ἀρχήν· ἐξώλεες γὰρ δὴ γίνονται. Τοὺς χρεῖν, ἐόντας ὀμογλώσσους, κήρυξί τε διαχρωμένους καὶ ἀγγέλοισι καταλαμβάνειν τὰς διαφορὰς καὶ παντὶ μᾶλλον ἢ μάχησι· εἰ δὲ πάντως ἔδεε πολεμέειν πρὸς ἀλλήλους, ἐξευρίσκειν χρεῖν τῇ ἐκάτεροί εἰσι δυσχειρώτατοι καὶ ταύτῃ πειρᾶν. Τρόπῳ τοίνυν οὐ χρηστῷ Ἕλληνας διαχρωόμενοι ἐμέο ἐλάσαντος μέχρι Μακεδονίης οὐκ ἦλθον ἐς τοῦτου λόγον ὥστε μάχεσθαι): la censura de la lucha intestina, más allá del aspecto táctico, resulta patente al ser ésta confrontada con el uso del λόγος que sería el esperable en todo caso y más aún en una sociedad como la griega⁵⁹.

Frente a estos aspectos censurados, Heródoto elogia en cambio otros tres:

- a) el patriotismo ante la guerra; en VI 112 ss. se dedica el historiador a la batalla de Maratón, y elogia la valentía de enfrentar a los aterrorizantes medos, la bravura con que lograron la victoria, para mencionar a algunos generales que murieron junto con "otros muchos y renombrados de los atenienses" (ἄλλοι Ἀθηναίων πολλοί τε καὶ ὄνομαστοί VI 114); en VII 220, cuando refiere que Leónidas se quedó sólo con los espartanos en las Termópilas, se inclina por interpretar que hizo retirar a los aliados por dos razones: una, para evitar que perecieran; la otra, para obtener gloria exclusiva de los lacedemonios, "más que, al diferir en el sentimiento, se hayan retirado tan desordenadamente los que se retiraron" (μᾶλλον ἢ γνώμη διενειχθέντας οὕτω ἀκόσμως οἴχεσθαι τοὺς οἰχομένους). Asimismo, en VIII 143, ante la propuesta de Alejandro de Macedonia de que pacten los atenienses con los persas, los atenienses se niegan a cualquier sumisión, "ansiosos de libertad" ἐλευθερίας γλιχόμενοι;

⁵⁹ Sobre esto cf. nuestro trabajo "Violencia y democracia en la Atenas clásica: la visión de Tucídides", que disiente del trabajo de A.PAPARIZOS.

- b) la unidad; frente a la actitud de Esparta, que abandonó el acuerdo de enfrentar a los persas en Beocia y que se mantuvo indiferente ante la invasión del Ática (IX 7), porque una vez amurallado el istmo ya no necesitaba a los atenienses (IX 8), actitud claramente censurada por Heródoto, el historiador elogia la unidad que relega cualquier predominio: los atenienses, sin dejar de enumerar razones que los harían dignos del predominio, se prestan a obedecer a los espartanos pues "en semejante situación no es conveniente discutir por el puesto" (IX 27 οὐ γὰρ ἐν τῷ τοιῷδε τάξις εἶνεκα στασιάζειν πρέπει), de modo que todas las fuerzas griegas eran una sola entidad en Platea (IX 30);
- c) la inventiva; cuando las minas de Laurio producían mucha riqueza y los atenienses iban a distribuirla entre todos por igual, Temístocles los convenció de usar el dinero para construir una flota contra los eginetas, y "esta guerra, en efecto, al suscitarse, salvó entonces a Grecia, al obligar a los atenienses a hacerse marinos" (VII 144 Οὗτος γὰρ ὁ πόλεμος συστάς ἔσωσε τότε τὴν Ἑλλάδα, ἀναγκάσας θαλασσίους γενέσθαι Ἀθηναίους), idea que había tenido antes Policrates (cf. III 122).

Los valores defendidos por Heródoto serían, entonces, aquéllos que hacen a la unidad nacional de un pueblo y a su engrandecimiento en libertad, lo cual conlleva no sólo la censura del Imperio persa sino, implícitamente, la censura de sus contemporáneos atenienses y espartanos, que se enfrentan por el predominio de sus respectivos imperios y conducen a la destrucción de Grecia⁶⁰. Heródoto advierte a sus contemporáneos que así como Persia perdió su grandeza a causa de un imperialismo que conculcaba el valor esencial de la libertad, Grecia perderá la suya por la misma razón; y que así como en las guerras médicas Grecia se salvó por la unidad y el patriotismo que mantuvo, puede ahora perderse por las disensiones internas y los intereses sectoriales que predominan. Tal vez el prever esto es lo que motivó que Heródoto decidiera no residir en Atenas, sino en una colonia ateniense, alejada de los conflictos y peligros que el imperialismo acarrearía a Grecia y que eran ya una realidad cuando Heródoto murió⁶¹.

⁶⁰ Como señala STADTER 1992 p.782, aunque narre el expansionismo asiático, "Herodotus is speaking to his contemporary situation": la historia actúa como el mito en la tragedia, en cuanto relata hechos cuya comprensión es relevante para el presente (cf.783).

⁶¹ El mismo STADTER observa tres rasgos del imperialismo persa que Atenas toma en herencia: el cruce del límite intercontinental, la imposición de tributos y la esclavización de otras *poleis*. La censura de Persia, pues, desde el punto de vista griego, se vuelve contra los mismos griegos al ser éstos sucesores del imperio persa. Tan sólo disintimos de Stadter en el hecho de que el erudito considera que Heródoto enfatiza las tendencias agresivas y expansionistas de Atenas (p.801); creemos que esas tendencias no son evidentes, sino que surgen a la luz del conocimiento

Sus investigaciones realizadas en gran parte del mundo mediterráneo lo llevaron también a observar diversos sistemas políticos. En I 65 señala que, hasta el reinado de León y Hegesicles, "los lacedemonios se gobernaban por las peores leyes de toda Grecia, tanto en lo interno como con los extranjeros, con quienes eran insociables", pero que gracias a Licurgo se reorganizaron y "pasaron a tener buenas leyes" (οὕτω μὲν μεταβαλόντες εὐνομήθησαν I 66). También refiere cómo los cireneos acogieron la constitución que les dictó Demonacte de Mantinea, según la cual, dividió al pueblo en tres tribus, y "tras reservar para el rey Bato posesiones y sacerdocios, puso en común para el pueblo todo lo demás que antes habían tenido los reyes" (IV 161 τῷ βασιλέϊ Βάτῳ τεμένεα ἐξελῶν καὶ ἱρωσύνας, τὰ ἄλλα πάντα τὰ πρότερον εἶχον οἱ βασιλεῖς ἐς μέσον τῷ δήμῳ ἔθηκε); es, pues, un sistema político de tendencia democrática, por lo que el sucesor de Bato, Arcesilao, intentó recuperar las antiguas prerrogativas de la monarquía (IV 162). Asimismo, hace referencia Heródoto a la constitución demócrata de Clístenes de Atenas, quien redistribuyó las cuatro tribus en diez con sus respectivos δήμοι (cf. V 69). Estas consideraciones sobre los diversos sistemas se recogen de un modo poéticamente sistematizado en el famoso episodio herodóteo del libro III 80-83, donde se confrontan mediante discursos los gobiernos democrático, oligárquico y monárquico.

A raíz de la sublevación persa que concluyó con la tiranía de los llamados Magos, Heródoto relata que, reunidos los sublevados, "dijeron discursos increíbles para algunos griegos, aunque los dijeron, no obstante" (καὶ ἐλέχθησαν λόγοι ἄπιστοι μὲν ἐνίοισι Ἑλλήνων, ἐλέχθησαν δ' ὧν III 80), frase que señala el asombro que puede producir el contenido y a la vez la certificación de su veracidad. La situación es que Otanes, Megabizo y Darío discuten sobre el sistema político más conveniente, y la discusión aparece como una sucesión de discursos en los que cada uno defiende un sistema.

Otanes defiende el dejar los asuntos en manos del pueblo, y argumenta:

- 1) que la soberanía de uno solo es desagradable y dañina;
- 2) que el monarca es soberbio pues no debe rendir cuentas de lo que hace;
- 3) que esto se debe a una envidia natural a la que se añade la soberbia del poder personal;

del presente del autor: Heródoto relata un *exemplum* histórico y deja que el auditorio 'que tenga entendimiento, entienda'. Quien las enfatiza es Tucídides.

- 4) que por ello acoge calumnias y ruindades, trastorna las leyes y comete crímenes;
- 5) que el gobierno del pueblo, en cambio, a) se sustenta en la *ἰσονομία*, "el nombre más hermoso de todos" (*οὐνομα πάντων κάλλιστον*); b) asigna magistraturas por sorteo; c) rinde cuentas de lo hecho; d) somete al público toda deliberación;
- 6) que "en lo numeroso reside todo" (*ἐν γὰρ τῷ πολλῷ ἔνι τὰ πάντα*).

Megabizo propone organizar una oligarquía y argumenta:

- 1) que ciertamente el poder tiránico es negativo⁶²;
- 2) que el vulgo inútil es necio e insolente, actúa desenfadada e ignorantemente;
- 3) lo mejor es confiarse a hombres excelentes, a 'aristócratas' etimológicamente, quienes tomarán las mejores decisiones.

Darío, por su parte, defiende la monarquía con estos argumentos:

- 1) el vulgo es como lo describe Megabizo;
- 2) suponiendo que cada sistema ofrece la mejor forma, lo óptimo es un solo hombre excelente, que velaría irrepochablemente por el pueblo;
- 3) la oligarquía genera odios entre los gobernantes, bandos y asesinatos; la democracia genera maldad en la comunidad y grupos de cómplices, a todo lo cual pone límite un monarca admirado por el pueblo.

Heródoto parece no hacer juicio sobre estas variantes, pero en realidad el contexto del relato ofrece algunas sugerencias sobre su valoración. Heródoto señala que los conjurados optan por la opinión de Darío, pero que admiten que Otanes y su familia no queden sometidos a nadie y gocen de privilegios, dado que él "esperaba establecer la igualdad de derechos para todos los persas" (*Πέρσησι ἰσονομίην σπεύδων ποιῆσαι* III 83); la elección del rey se hace mediante un método azaroso (el caballo que primero relinche) y gana Darío por medio de un ardid. Además, cuando se dedica a la situación de Samo, relata que Meandrio propone abandonar su poder unipersonal y proclamar la igualdad de derechos, la libertad (*ἰσονομίην, ἐλευθερίην* III 142),

⁶² La vinculación entre tiranía y *ὑβρις* es frecuente; cf. O'NEIL 1986, pp.29 s.

pero los aristócratas se resisten porque prefieren en tal caso alzarse ellos con el poder (cf. III 142 y s.); asimismo, cuando se ocupa Heródoto de la situación de Jonia, relata la advertencia de Histieo de Mileto sobre que, si cayese el poder de Darío, caería el de ellos, porque cada ciudad preferiría la democracia a la tiranía (cf. IV 137). En V 92, pasaje al que ya hicimos referencia, Socles de Corinto se queja ante los lacedemonios que intentan imponer a otras ciudades la tiranía, porque "no hay cosa más inicua y sanguinaria que ella entre los hombres", sin admitirla ellos para Esparta, y relata Socles cómo la oligarquía de Corinto degeneró en la tiranía de Cípselo. De tal modo, los diversos ejemplos demuestran que la argumentación de Otanes era la más cierta mientras que la de Darío partía de premisas discutibles: la monarquía y la oligarquía actúan con engaños por intereses personales o grupales, y así corren siempre el peligro de caer en tiranía, mientras que la democracia da la posibilidad de que el pueblo decida sin que falte por ello la ocasión de tener la guía de alguien 'admirado por el pueblo', alguien con autoridad personal y natural, posibilidad que aparece como sinónimo de igualdad de derechos, de libertad. Quizás Heródoto esté pensando en la situación concreta de Atenas, donde la democracia funcionaba, durante la visita del historiador, con la guía de Pericles.

De todas las consideraciones de carácter político que Heródoto incluye en su historia surge la idea de que Heródoto exalta el sistema ateniense de su tiempo, el apogeo de la democracia, moderada todavía tanto en lo interno como en la concepción primigenia de la Liga de Delos. Heródoto utiliza sus conocimientos de diversos países, costumbres y procederes políticos para condenar la tiranía, el imperialismo y cualquier forma de poder que limite la libertad del pueblo, valor que motiva a todos como el bien supremo y que supone la *ἰσονομία*, "el nombre más hermoso de todos" (III 80), contra el cual se yergue la tiranía, "la cosa más inicua y más sanguinaria entre los hombres" (V 92). Heródoto es consciente de que el vulgo puede ser necio, insolente y desenfrenado, como opina Megabizo, pero sostiene que el deseo de libertad, el patriotismo, la unidad y la inventiva honesta son valores positivos y movilizadores frente a la impiedad, la corrupción y la guerra civil que llevan a la destrucción. Probablemente Heródoto percibió no sólo que mientras el pueblo mantuviera aquellos valores positivos el Estado tendría garantías de orden, prosperidad y subsistencia, sino también que el pueblo podría llegar a caer en la inmoderación, la soberbia personalista de un tirano disfrazado, y llegar a la reiterada sumisión y decadencia que sufrieron tantos pueblos personajes de sus *Historias*.

El elogio implícito de la democracia incluye, entonces, por el ejemplo de la Historia, una advertencia de sus peligros. La realización de este vislumbre herodóteo es el testimonio de Tucídides, donde la democracia claudica de sus principios y bondades

al caer en la demagogia tiránica y el imperialismo.

PALABRAS CLAVES DE LOS PASAJES CITADOS:

ἀρχή VI 98

ἐλευθερία I 62; III 142; VIII 153

ἐλεύθερος IV 139; V 64

εὐνομέομαι I 66

ἰσοκρατία V 92

ἰσονομία III 80, III 83, III 142

καταδουλώω VI 32

καταλύω V 92

κορυφαῖος VI 98

στασιάζω IX 27

τὸ πολὺ III 80

τυραννίς I 62

τύραννος VIII 142

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

ALSINA, J. "Tucídides en el siglo XX". ANALES DE HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL. 1977-1979; 20: pp.151-171.

ANDRADE, N. "Recursos ficcionales en el *diálogo de Melos* (Tucídides V 83-116)". ARGOS. 1993-1994 ;17-18: pp.5-21.

ANDREWES, A. "The Melian dialogue and Perikles' last speech (Thucydides V, 84-113; II, 60-4)". PROCEEDINGS OF CAMBRIDGE PHILOLOGICAL SOCIETY. 1960; 186: pp.1-10.

BABUT, D. "Six discours de Thucydide au livre IV: caractère et fonction dans l'exposé historique". BULL. ASSOC.G.BUDÉ. 1982: pp. 41-71.

BALCER, J.M. "Imperialism and stasis in fifth century B.C. Ionia. A frontier redefined". En: G.BOWERSOCK, *Arktouros. Hellenic studies presented to Bernard Knox*, Berlin: Walter de Gruyter, 1979, pp.261-268.

- BLOEDOW, E. "The speeches of Archidamus and Sthenelaidas at Sparta". *HISTORIA*. 1981; 30: pp.129-143.
- BONELLI, G. "La concezione tucididea dell'esercizio del potere". *L'ANTIQUITÉ CLASSIQUE*. 1995; 64: pp.27-56.
- CALONGE RUIZ, J. "Tucidides, intérprete de una situación histórica y sociológica". En: M.DOLÇ Y OTROS, *Tres temas de cultura clásica*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1975, pp.21-36.
- COHEN, D. *Law, violence and community in classical Athens*, Cambridge Univ. Press, 1995.
- CONNOR, W. R. "Thucydides 2.65.12". En: G.BOWERSOCK, *Arktouros. Hellenic studies presented to Bernard Knox*, Berlin: Walter de Gruyter, 1979, pp.269-271.
- CRANE, G. "Power, prestige and the Corcyrean affair in Thucydides I". *CLASSICAL ANTIQUITY*. 1992, 11-1: pp.1-27.
- CURTY, O. "La notion de la parenté entre cités chez Thucydide". *MUSEUM HELVETICUM*. 1994; 51-4: pp.193-197.
- DELI, D. "Cuatro visiones de la guerra en la Atenas del siglo V". *ANALES DE HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL*. 1980-1981; 21-22: pp.223-233.
- DURÁN LÓPEZ, M.DE LOS A. "Acerca de Heródoto 3,53: ἐπιειχῆς". *ANNALI DELLA SCUOLA NORM.SUP.DI PISA*. 1994; 24-1: pp.1-18.
- EASTERLING, P.- KNOW, B. *Philosophy, history and oratory* (vol. I parte 3 de *The Cambridge history of classical literature*), Cambridge University Press, 1989, pp.14-46.
- EDMUNDS, L. *Chance and intelligence in Thucydides*, Cambridge M., Harvard Univ. Press, 1975.
- EDMUNDS, L. "Thucydides in the act of writing". En: R. PRETAGOSTINI ED. *Tradizione e innovazione nella cultura greca da Omero all' età ellenistica*, Roma, GEI, vol.II, 1993, pp. 831-852.
- FARRAR, C. "Thucydides: reflecting history - man and the community", cap.5 de *The origins of democratic thinking*, Cambridge University Press, 1988, pp.126-191.
- FARRAR, C. "La teoría política de la antigua Grecia como respuesta a la democracia". En: JOHN DUNN, *Democracia. El viaje inacabado (508 a.C.-1993 d.C.)*, Barcelona: Tusquets, 1995, pp. 30-53.
- FERRARA, G. "La politica dei Meli in Tucidide". *LA PAROLA DEL PASSATO*. 1956; XI: pp. 335-346.
- FINLEY, J. *Thucydides*, Cambridge: Harvard University Press, 1947.
- FINLEY, M. "Tucidides el moralista". En: *Aspectos de la antigüedad*, Barcelona: Ariel,

pp. 63-79.

- FLORY, S. "Thucydides' hypothesis about the Peloponnesian war" TAPhA. 1988; 11: pp. 43-56.
- GERVAIS, A. "A propos de la 'peste' d'Athènes: Thucydide et la littérature de l'épidémie". BULL. ASSOC. G. BUDÉ. 1972; 31: pp. 395-429.
- GÓMEZ-LOBO, A. "El diálogo de Melos y la visión histórica de Tucídides". NOVA TELLUS. 1989; 7: pp. 9-31.
- GOMME, A.W. "The interpretation of καλοί καγαθοί in Thucydides 4.40.2". CLASSICAL QUARTERLY. 1953; III: pp. 65-68.
- HARDWICK, L. "Philomel nad Pericles: silence in the funeral speech". GREECE AND ROME. 1993; 40-2: pp. 147-162.
- HORNBLOWER, S. "Creación y desarrollo de las instituciones democráticas en la antigua Grecia". En: J.DUNN, *Democracia. El viaje inacabado (508 a.C.-1993 d.C.)*, Barcelona: Tusquets, 1995, pp. 13-29.
- JOUGUET, P. *El imperialismo macedónico y la helenización del Oriente*, Barcelona: Cervantes, 1927.
- KARAVITES, P. "Morality and the Mytilenaeen revolt". ANNALI DELLA SCUOLA NORM.SUP.DI PISA.1979; 9-3: pp. 895-917.
- LANG, M. "Participial motivation in Thucydides". MNEMOSYNE. 1995; 48-1: pp. 48-65.
- LLANOS, A. *Los viejos sofistas y el humanismo griego*, Buenos Aires: Juárez, 1969.
- LOYD, G.E.R. "Democracia, filosofía y ciencia en la antigua Grecia". En: JOHN DUNN, *Democracia. El viaje inacabado (508 a.C.-1993 d.C.)*, Barcelona: Tusquets, 1995, pp. 54-69.
- LÓPEZ EIRE, A. "La revolución en el pensamiento político de Tucídides". GERIÓN. 1990; 8: pp. 89-114, y 1991; 9: pp. 87-110.
- LORIAUX, R. "Les discours de Thucydide (I,22)". LES ÉTUDES CLASSIQUES. 1982; 50-4: pp. 289-292.
- MACKIE, C.J. "Homer and Thucydides: Corcyra and Sicily". CQ. 1996; 46-1: 103-113.
- MCNEAL, R.A. "Herodotus I.56: a trio of textual notes". AJPh.1981; 102: 359-361.
- MEIER, Ch. *Introducción a la antropología política de la Antigüedad clásica*, México: F.C.E, 1985.
- MORRISON, J. "A key topos in Thucydides: the comparison of cities and individuals". AMERICAN JOURNAL OF PHILOLOGY. 1994; 115-4: pp. 525-541.
- MOSSÉ, C. *La tyrannie dans la Grèce antique*, Paris: PUF, 1969.
- MOSSÉ, C. *Politique et société en Grèce ancienne. Le 'modèle' athénien*, Aubier, 1995.

- MÜLLER, C. "Perikles über die politische Kompetenz des attischen Demos (Thuc.2,40,2)", *RhM.* 1996; 139-1: 1-5.
- MUSTI, D. "Σῶμα in Tucídide e in Gorgia". En: R. PRETAGOSTINI ED. *Tradizione e innovazione nella cultura greca da Omero all'età ellenistica*, Roma: GEI, vol.II, 1993, pp. 853-864.
- O'NEIL, J.L. "The semantic usage of *tyrannos* and related words". *ANTICHTHON.* 1986; 20: pp. 26-40.
- PAPARIZOS, A. "'Logos' et violence en tant que principes de la politique et de la démocratie des Athéniens". *MINERVA.* 1995; 9: 97-116.
- PICCIRILLI, L. "Il metodo di datazione di Tucídide". *RIVISTA DI FILOLOGIA CLASSICA.* 1976; 104: pp. 129-139.
- PORCIANI, L. "La prossenia spartana. Nota a Erodoto, 6,57,2". *ANNALI DELLA SCUOLA NORM.SUP.DI PISA.* 1991; 21-1: pp. 125-136.
- RAAFLAUB, K. "Polis Tyrannos: zur Entstehung einer politischen Metapher". En: G.BOWERSOCK, *Arktouros. Hellenic studies presented to Bernard Knox*, Berlin: Walter de Gruyter, 1979, pp. 237-252.
- RAWLINGS, H.R. III, "The *arche* of Thucydides' war". En: G.BOWERSOCK, *Arktouros. Hellenic studies presented to Bernard Knox*, Berlin: Walter de Gruyter, 1979, pp. 272-279.
- RAWLINGS, H.R. III, *The structure of Thucydides'History*, New Jersey: Princeton Univ. Press.
- RHODES, P.J. "Thucydides on the causes of the Peloponnesian War". *HERMES.* 1987; 115: 154-165.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. "Introducción" a Tucídides, *Historia de la guerra del Peloponeso*, Madrid: Hernando, 1952.
- ROMILLY, J.de, "L'optimisme de Thucydide et le jugement de l'historien sur Périclès (Thuc., II 65)". *REG.* 1965; 78-2: pp. 557-575.
- ROMILLY, J.de, *Problèmes de la démocratie grecque*, Paris: Presses Pocket, 1991.
- ROUSSEL, D. *Los historiadores griegos*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1975.
- SANCHO ROCHER, L. "Στόσις y χοῦσις en Tucídides (8.97.1-2)". *HABIS.* 1994; 25: 41-70.
- SEALEY, R. *The Athenian Republic. Democracy or the rule of law?*, University Park of London, Pennsylvania State University Press, 1987.
- SHOTWELL, J.T. *Historia de la historia en el mundo antiguo*, México: F.C.E., 1940.
- STADTER, P.A. "Herodotus and the Athenian *arche*". *ANNALI DELLA SCUOLA SUP.DI PISA.* 1992; 22-3: pp. 781-802.

- SWAIN, S. "Thucydides 1.22.1 and 3.82.4". *MNEMOSYNE*. 1993; 46-1: pp. 33-45.
- WASSERMANN, F.M. "Post-Periclean democracy in action: the Mytilenean debate (Thuc. III 37-48)", xxxvii, pp. 27-41, 1956.
- WESTLAKE, H.D. "Thucydides and the pentekontaetia". *Cl.Q.* 1955; 49: pp. 53-67.
- WESTLAKE, H.D. *Individuals in Thucydides*, Cambridge: University Press, 1968.